

Análisis semiótico de la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett

Cristian Jesús Torres Rodríguez

Daniel Alejandro Ramos Gómez

Universidad de Nariño

Facultad de Educación

Lic. Lengua castellana y literatura

Pasto

2021

Análisis semiótico de la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciados en Lengua Castellana y Literatura.

Cristian Jesús Torres Rodríguez

Daniel Alejandro Ramos Gómez

Asesor(a):

Mg. Mónica Esmeralda Vallejo A.

Universidad de Nariño

Facultad de Educación

Lic. Lengua castellana y literatura

Pasto

2021

Nota de responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad de los autores”

Artículo 1º del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo

Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Fecha de sustentación: 10 de mayo de 2021.

Calificación: 88

Dr. NELSON TORRES VEGA
Presidente del jurado

Mg. MARTHA LUCÍA PEÑA
Jurado

Mg. ALEJANDRA GUARANGUAY
Jurado

RESUMEN

El proyecto análisis semiótico sobre la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett, toma como teoría principal el suicidio de su hijo, quien a lo largo de su vida fue una persona que no aparentaba querer un final así para su existencia, por lo cual fue muy complicado para todos saber que pasaba por su cabeza. Por eso el objetivo general de esta investigación fue analizar estos signos en el texto mencionado como una propuesta de lectura crítica en literatura, tomando como algo fundamental a la hora de la interpretación la intertextualidad, ya que así se logra dar una mayor compresión de la situación a partir de otros sucesos relacionados a este.

Por lo tanto, se empleó la hermenéutica, ya que por medio de esta ciencia se puede lograr que el lector haga propias cada una de las sensaciones que esta novela provoca, se da a conocer los sucesos que llevaron a este triste desenlace, pero con la libertad interpretativa autónoma, ya que, a la hora de enfrentarse a una lectura, las conclusiones son personales, porque cada persona vive en un contexto diferente, permitiendo ver otro punto de vista y otro tipo de signos, por ello la literatura es tan valiosa, ya que para cada ser humano tiene una postura distinta y la estudia y entiende a partir de sus vivencias.

ABSTRACT

The semiotic analysis project on the novel "What has no name" by Piedad Bonnett, takes as its main theory the suicide of her son, who throughout his life was a person who did not seem to want such an end to his existence, for which was very difficult for everyone to know what was going through his head. For this reason, the general objective of this research was to analyze these signs in the text mentioned as a proposal for critical reading in literature, taking intertextuality as something fundamental when interpreting, since in this way it is possible to give a greater understanding of the situation from other events related to it.

Therefore, hermeneutics was used, since through this science it is possible to make the reader own each of the sensations that this novel causes, the events that led to this sad outcome are revealed, but with the Autonomous interpretive freedom, since, when facing a reading, the conclusions are personal, because each person lives in a different context, allowing to see another point of view and other types of signs, that is why literature is so valuable, since for each human being has a different position and studies and understands it from their experiences.

Tabla de contenido

Capítulo I. Aspectos Generales	1
1.1 Tema	1
1.2 Línea de investigación	1
1.3 Formulación y descripción del problema	1
1.4 Objetivos.....	5
1.4.1 Objetivo General	5
1.4.2 Objetivos Específicos.....	5
1.6 Justificación	5
Capítulo II: Marco Referencial.....	8
2.1 Antecedentes.....	8
2.2 Marco contextual	10
2.3 Marco Legal	11
2.4 Marco Teórico.....	13
2.5 Metodología.....	20
2.5.1 Técnicas e instrumentos de recolección de la información	21
Capítulo III: Análisis	23
3.1 Lectura semiótica de “Lo que no tiene nombre”	23
3.1.1 Un recorrido por la vida de Piedad Bonnett	23
3.2 Trama narrativa	26
3.3 Las voces de la obra	33
3.4 Presentación de actantes	35
3.5 Tipos de intertextos	37
3.6 El amor y la muerte como principales intertextos	41
Reflexión pedagógica	48
Conclusiones	53
Recomendaciones	55
Referencias.....	56
Anexos	65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Presentación de actantes de “Lo que no tienen nombre” de Piedad Bonnett”.....	35
Tabla 2: Tipos de intertextos presentes en la novela "Lo que no tiene nombre".....	38
Tabla 3: Ficha de revisión.....	66
Tabla 4: Ficha cibergráfica	67

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Ilustración 1: Piedad Bonnett.....	23
Ilustración 2: Trama narrativa de la novela.	26
Ilustración 3: Reverse de Jenny Saville	39

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo A

Ficha de revisión 66

Anexo B

Ficha cibergráfica..... 67

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se acoge a la propuesta de flexibilidad para la presentación de trabajos de grado emitida por la Facultad de Educación y se ajusta en su estructura a los lineamientos allí establecidos.

El tema central que se aborda es la presentación de un análisis literario de la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonet, buscando en el recorrido literario algunos Leif motiv fundamentales desde las relaciones dialógicas que se pueden plantear entre la obra y el contexto sociocultural como esa ventana que abre posibilidades de sentido a las obras literarias, para este fin se presenta en primera instancia de este informe los aspectos preliminares del trabajo que facilitan la comprensión del tema, así como la formulación de los objetivos y antecedentes.

Seguidamente se presenta el marco referencial en el cual se describe el contexto de estudio y los referentes teóricos que respaldan la investigación. Se describe también la metodología desarrollada, con los instrumentos de investigación aplicados.

El trabajo termina con el proceso de análisis de la novela, con el ejercicio de la lectura literaria efectuada con apoyo de la intertextualidad como elemento semiótico que permite descubrir a través de la interpretación los sentidos de la trama de la novela, presentando un resumen de la trama, los actantes y el de los signos base de la novela.

Finalmente se exponen las conclusiones y recomendaciones, como elementos que permiten identificar la importancia del tema para el campo de la investigación en literatura.

CAPÍTULO I. ASPECTOS GENERALES

1.1 Tema de investigación

Análisis literario – novela.

1.2 Línea de investigación

Este trabajo corresponde a la línea de investigación referida a la didáctica de la literatura, ya que toma como centro el desarrollo de la lectura literaria de la novela lo que no tiene nombre de Piedad Bonnet, brindando una serie de argumentos que facilitan el proceso interpretativo de la obra.

1.3 Formulación y Descripción del problema

¿Qué elementos aporta la semiótica de la literatura para el análisis de la novela “lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnet? Es una pregunta que suelen presentar los estudiantes a los profesores de letras y a su vez un reto reflexivo para los docentes en esta época marcada por una gama amplia de lectura, autores y formatos desde los cuales se busca potenciar la formación de lectores e intérpretes del mundo. Se busca pintar a la literatura con los valores del pragmatismo, ya que dentro de los currículos oficiales de las escuelas se debe evidenciar el aporte de su enseñanza en el mejoramiento de las competencias comunicativas y en ese orden, el logro de un mejoramiento en la lectura.

La experiencia literaria se funda en esos dos movimientos humanos: interpretar el mundo y contarlo. Escribir es, entonces, construir una jerarquía nueva de la experiencia que implica esa relación con un estado de la lengua. La literatura juega en el límite de ese relato social. En principio, la experiencia literaria nos muestra como lo imposible está cifrado en la tradición. Cuando algún imposible literario se hace posible, estamos en presencia de una transgresión de los usos convencionales y, por tanto, del horizonte de expectativas de la comunidad literaria. (Bueno , 2013, pág. 66)

Enseñar literatura demanda de los docentes un alto compromiso para trabajar con el lenguaje como expresión y como vehículo para generar conocimiento, pues entre más capacidad de lectura tengan los estudiantes más ricos será su entorno lingüístico. La función imaginativa de la literatura permite a los educandos un enriquecimiento personal, ampliar su acervo cultural y leer

críticamente su contexto social, reafirmar su identidad y mejorar su capacidad crítica mediante el contacto con los diferentes mundos retratados en las obras literarias.

La función de la literatura entendida como una explicación pragmática y utilitaria extrema nuestra posibilidad reflexiva: la tradición escolar, el lugar social de la literatura, la historicidad del concepto de la literatura, la huella difusa del prestigio y el gusto, la tensión entre cultura y naturaleza son constelaciones de sentido que marcan nuestra reflexión. (Bueno , 2013, pág. 54)

El objetivo de los profesores al poner en práctica la educación literaria es contribuir en los educandos a desarrollar la imaginación, la autonomía y la expresión. Por eso hay que dar una mirada distinta a lo establecido y ver cómo se logra conseguir educar a los estudiantes para que el crear e interpretar textos se vuelva un ejercicio divertido y de disfrute.

Nada más alejado de la realidad de las aulas que el binomio entre el gusto y el análisis literario; a los jóvenes de hoy en día más que transferirles conocimientos históricos de obras y autores, hay que incentivarlos a aprender diferentes formas de leer, siendo la semiótica un lente para enriquecer este proceso.

El estudio de la literatura no es el aprendizaje de una sucesión de movimientos, de fechas, autores y obras, ni la simple enumeración de influencias y de «rasgos de estilo». A los alumnos estos contenidos les resultan abstracciones poco evidentes y escasamente asequibles, porque los perciben como contenidos que les son poco significativos y de difícil comprensión cuando aparecen enunciados en un manual, ante esos contenidos/informaciones casi se ven obligados a realizar un acto de fe para aprender en abstracto el peculiar sucedáneo de la literatura que se les ofrece. Este sucedáneo suele estar elaborado con retazos históricos, biográficos y caracterizaciones de escuelas, épocas y géneros, aderezados con opiniones críticas, y todo junto lo perciben como muy ajeno a sus capacidades e intereses. (Mendoza Fillola, s.f.)

El análisis literario en la tradición de la enseñanza de la literatura ha sido visto como un obstáculo para los educandos, ya que las orientaciones de corte formalista le restan impacto en la educación literaria, y en la motivación de hábitos lectores. El enfoque desde el cual se aborde este análisis es el que puede transformarse desde las posibilidades que ofrece la semiótica aplicada a la literatura.

El profesor de literatura debe provocar en los estudiantes un gusto por la lectura literaria de los textos, para que estos se apropien del contenido de cada párrafo que están leyendo, comprendan cada suceso más detenidamente e identifiquen en ese orden los sentidos que plasman los autores en sus letras.

La renovación didáctica para la formación literaria ha permanecido anclada en supuestos tradicionales, especialmente trabada en los de orden historicista, en torno a los cuales se han vinculado algunas aportaciones del estructuralismo y poco más. Esta persistencia se debe a la secuenciación cronológica de los contenidos, a las obligadas clasificaciones en géneros literarios y al estudio acumulativo de autores, obras y estilos; sobre este tipo de secuenciación se han incrustado las actividades propias del conocimiento enciclopédico y del comentario/análisis de textos y, más recientemente, actividades de «creación / manipulación / producción» de textos literarios. Desde la proyección del marco historicista, las producciones literarias en el sistema educativo han aparecido como escuetas referencias de títulos, relacionadas con datos sobre la síntesis argumental, con la correspondiente enumeración de abstractos rasgos descriptivos del estilo y con sucintas alusiones a la valoración que el autor y la obra han merecido en el contexto del sistema cultural. (Mendoza Fillola, s.f.)

Desde los estándares curriculares se afirma que la enseñanza de la literatura debe permitir a los estudiantes una valoración de las obras literarias como representación de la cultura y incitación de lo estético, profundizando en ese orden el estudio de la literatura desde la historiografía, la sociología, la estética y la semiótica. La literatura plasma la historia de cada cultura, Novela, poesía, teatro, ensayo, cuentos y todos los géneros configuran y modifican patrones de pensamiento de los estudiantes y motivan su creatividad y expresión. Por ello existe una necesidad de renovar el tratamiento didáctico de la literatura; los profesores están llamados a incluir metodologías activas que faciliten a los estudiantes la interpretación de los textos literarios para percibir la polifonía que los circunda.

La lectura siempre será la constante habilidad ligada a un proceso semiótico, pues mediante ella los estudiantes pueden conocer diferentes maneras de ver, enfrentar y conocer la vida. Es muy importante que los jóvenes la tomen como un hábito, por ello es primordial que en la didáctica de la literatura se busquen estrategias para este fin.

Como futuros docentes el objetivo de acercar a los estudiantes a la literatura debe permitirle que rompan esquemas, que miren que el mundo es más que esta triste realidad y que ellos pueden ser lecto-escritores que liberen en un acercamiento analítico su imaginación y creatividad.

El análisis literario es un camino para hacer más evidente la experiencia literaria desentrañando en cada autor y obra esa extraña familiaridad con el mundo cotidiano de los estudiantes que es también material de la literatura, orientándolos a participar de su lectura como juego, diversión o entretenimiento. Los docentes deben trabajar en la enseñanza de la literatura buscando causar un impacto en los alumnos, mostrándoles que la realidad de la escuela, de la sociedad y de la vida son vehículos semióticos que forman la trama de los textos.

Goldin, en Rosenblatt, (2000), señala:

(...) que no sólo ve la enseñanza de la literatura como una forma de gozar, ni como una forma de acercarse al espíritu porque: leer literatura es una experiencia, una forma de vivir vicariamente vidas y emociones ajenas y acercarse a las propias y, por lo tanto, de enfrentar dilemas vitales. (Rosenblatt, 2000, pág. 27)

En este sentido, el reto que en la actualidad tienen los profesores de literatura es agenciar su didáctica promoviendo un cambio que facilite pasar de una educación literaria de no lectores hacia la transformación de las clases como espacios comunicativos que contribuyan con la construcción de lectores eficientes a través de la literatura. Para ello innovar en las metodologías para acercar a los estudiantes a la lectura de las obras literarias e vital, ya que de ello depende el estimular el poder creativo y desarrollar la imaginación de los estudiantes. Los docentes en la didáctica de la literatura deben orientar los procesos lectores de los estudiantes, proporcionarles un abanico de autores y obras que ofrezcan un clima para la lectura y producción de textos literarios, que los motiven e involucren con un apasionamiento por la lectura y conversación sobre textos literarios; todo, a fin de despertar y canalizar su actitud crítica. (Escalante & Caldera, 2008, pág. 677)

Por ello consideramos que la semiótica puede brindar posibilidades para la renovación de la educación literaria ya que a través de esta como medio para la interpretación de los textos literarios, los estudiantes dejarán de percibir el aprendizaje de la lectura como un proceso difícil y punitivo, dando lugar al placer por acercarse de forma espontánea a la lectura, sin la presión u obligación, ni con libros de textos aburridos o sin sentido en los cuales no se considera las necesidades expresivas de los educandos, por ello el proporcionarles como referente a una

escritora de la literatura juvenil como piedad Bonet incrementará contribuirá para que la lectura literaria sea amena e interesante.

1.4 objetivos

1.4.1 General

Realizar un análisis de la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett, tomando como referencia algunos elementos de la semiótica de la literatura.

1.4.2 Específicos

- Identificar en la novela elementos intertextuales como ruta de lectura desde la semiótica de la literatura.
- Reconocer mediante un ejercicio de lectura literaria en las estructuras narrativas de la novela al amor y la melancolía como símbolos importantes de la trama.
- Presentar una reflexión pedagógica en la que se relacione la educación y la lectura literaria.

1.5 Justificación

Con esta propuesta investigativa se pretende transmitir una manera diferente de ver una obra literaria, aportando otras dinámicas de lectura que ofrezcan un viaje de significados al atravesar la planicie de la novela de Piedad Bonet.

A través de los enfoques de la enseñanza de la literatura, siempre se ha dado una simbiosis entre la crítica y el análisis literario como rutas para formar lectores. Explicar y reconocer los distintos aspectos que conforman una obra es uno de los propósitos de la enseñanza de la literatura.

Examinar las competencias lectoras, desentrañar los sentidos y significados de los escritos literarios no es tarea fácil, sobre todo por el uso particular del lenguaje que se trabaja en la literatura.

Cuando hablamos de interpretación nos referimos a una actividad que realizamos diariamente, aun sin darnos cuenta, pero en cada momento estamos estableciendo relaciones de interpretación con

las diferentes situaciones que vivimos u observamos. Esto significa que tratamos de explicarlo dar sentido a las acciones que suceden y que podemos entender desde diferentes puntos de vista, según el contexto en que se desarrolle la acción o comunicación. La interpretación de una obra literaria explica la connotación que tiene la misma y ayuda a un análisis pertinente. Hay que tener en cuenta que las distintas interpretaciones tienen que ver con el contexto histórico de una obra y que reflejan una manera de ver el mundo. (López, s.f)

El mejorar la didáctica de la literatura y en ese orden los procesos de lectura y análisis literario, es un tema de mucha importancia para los docentes quienes deben idear metodologías que hagan posible que la lectura se vuelva un ritual placentero, orientando al desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes, ligadas a un acercamiento minucioso y detallado de las obras, permitiéndoles que examinen los signos se encuentren en estas, indagando sobre su tema, el estilo que tiene la autora a la hora de narrar, permitiendo a los lectores más que leer, detenerse en los detalles, ver el sentido y significado que tienen los textos.

El análisis literario, ligado a la crítica de los textos debería volverse el pilar fundamental de la educación literaria, la función del análisis será la de orientar mejor lo proceso de lectura, contribuyendo a apreciar mejor el objeto libro- obra (Littera, 2016); los profesores de literatura deben contar con estas habilidades de acercarse a los textos de estudio de manera pormenorizada, ya que la trama de los libros se vuelve objeto de su conocimiento y de enseñanza, por ello este trabajo es importante para incrementar las competencias de un profesor de literatura porque el estudio de un autor o una novela pone de relieve la enciclopedia personal de un maestro sobre cómo se debe enseñar la literatura.

La literatura, arte de la palabra, tiene, a diferencia de otros tipos de discursos, la posibilidad de crear mensajes a partir de una información polisémica, multisemántica. Es creación de autor, realidad y ficción al mismo tiempo y, ante todo, una imagen artística que debe ser vivenciada por medio de variados acercamientos y enfoques (Mañalich, 2007). Sin embargo, en las aulas de la Educación Media a veces se “logra” que los alumnos malgasten su tiempo con una enseñanza literaria memorística y una enseñanza gramatical pasiva, que no hace andar ni al pensamiento, ni a la palabra: en esa práctica escolar la funcionalidad de los conocimientos literarios y gramaticales ha estado casi siempre ausente; sin interrelación lógica se han descrito elementos del contenido y la forma en los ¿análisis? realizados. (García Escobio , Pérez Barrera, & Miló Anillo, 2016, pág. 315)

El análisis literario debe retornar a ser una ruta importante en la enseñanza de la literatura, dejando atrás el trato desdeñoso que en ocasiones se le brinda en las clases de literatura, quizá por un desconocimiento de enfoques como el de la semiótica y la intertextualidad que pueden permitir un mejoramiento en el estudio de la obra literaria y los procesos de recepción.

Enseñar literatura es hacer que los alumnos analicen las obras literarias que han leído previamente y aprendan a valorarlas por sí mismos; el papel del profesor debe ser el de propiciar y estimular su lectura independiente y enseñar a realizar su análisis y valoración, hasta lograr, en la etapa final del preuniversitario, la independencia cognoscitiva literaria que comprende la independencia como lectores y el desarrollo de la capacidad analítica - valorativa". (García Escobio , Pérez Barrera, & Miló Anillo, 2016, pág. 317)

Los profesores de literatura tienen el propósito de lograr que sus clases preparen a los educandos con las habilidades necesarias para el análisis de una obra, para que obren como creadores y coautores, pudiendo: "convertir al alumno inexperto, que se acerca a un texto "por obligación", en un intérprete literario capaz, que sepa apreciar también la parte lúdica de la misma". (García Escobio , Pérez Barrera, & Miló Anillo, 2016, pág. 317), asumiendo a la lectura como actividad hermenéutica que les dé la posibilidad de interrogar a los textos y en ese orden mejorar su aprendizaje.

Finalmente, este trabajo buscará ser una guía para fomentar la actividad lectora a través de la semiótica como esa ventana que amplié las posibilidades de crítica e interpretación de un texto.

CAPÍTULO II MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes

Para la orientación de este trabajo se buscan referentes relacionados con 3 elementos centrales: el análisis literario, la semiótica de la literatura y análisis crítico de la escritora Piedad Bonnet. Se han dividido en referente internacionales, nacionales y locales así:

Referentes internacionales.

Winston Manrique Sabogal (2013) Madrid (España), quien desarrollo “Piedad Bonnett: autorretrato del dolor innombrable”, el cual plasma este fragmento en la revista el país, abordando como la autora en su novela “lo que no tiene nombre”, trata de conocer realmente a su hijo, ya que al acontecer este triste suceso del suicidio, siente que no llegó a descubrir el verdadero sentido que Daniel tenía por la vida.

Jonathan Asdrubal Valencia (2015) Parana (Brasil), quien realizo: “lo que no tiene nombre manifestaciones del arte en la novela de Piedad Bonnett”, Capítulo 1, en esta tesis se presenta como la novela lo que no tiene nombre está dividida en cuatro partes (lo irreparable, un precario equilibrio, la cuarta pared y el final) y como cada una de ellas esta presentada por una imagen, que juega un papel significativo para la narración que le precede, pues anticipa una idea de lo que a continuación presenta el narrador de la obra, es una manera de preparar al lector sensorialmente para la cruda y realista narración que se utiliza en el texto.

Antonio Martínez Asensio (2013) Madrid (España), quien plasma en un blog, el hecho de que solo Piedad Bonnett puede hablar del tema tratado en su novela “lo que no tiene nombre”, ya que sería difícil describir todas y cada una de las cosas que ella siente solo con leer su libro, como el lector solo tiene el lenguaje para lograr acercarse a todas las cosas por las que pasó esta madre y así lograr comprender de alguna manera su tragedia y cómo lograr sobrellevarla.

Referentes nacionales.

Teresa De Jesús Sierra (2016) Bogotá D.C (Colombia), quien realizo: “poética, denuncia y duelo en lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett, Capítulo 1, en este trabajo se hace una breve revisión del tema del suicidio, como Piedad Bonnett asume la muerte auto infligida de su

hijo Daniel Segura, como pone en escena el fenómeno del suicidio, fenómeno presente en todas las sociedades, como se indaga sobre el suceso: causas, formas, sobrevivientes, responsables, como la autora habla de una manera directa y sin adornar las palabras: “Daniel se mató”, como traduce en imagen poética cada suceso y como trata de buscar respuesta a sus preguntas, mirando más a fondo cada detalle de la fatal decisión de su hijo.

Daniela Gutiérrez Flores (2013) Bogotá D.C (Colombia), revista de critica criticismo, en esta revista se hace un énfasis en como la autora en “lo que no tiene nombre” conserva el espíritu que predomina en sus trabajos poéticos, es como si las obsesiones que aparecen en sus poemas se agigantan ante la tragedia para tomar su forma definitiva.

También se muestra que en esta obra hay una conciencia del poder del lenguaje y una exploración de sus limitaciones.

Juan Carlos Galán (2016) en su blog resalta como Bonnett a través de su experiencia como una gran lectora construye esta novela, además de las muchas referencias en las que ella se apoya, pues son numerosos los autores que han dejado plasmadas sus duras vivencias por las que han tenido que pasar por culpa de los problemas mentales.

Margarita M. Orozco Arbeláez en la revista semana evidencia las vivencias del día a día y del como las acciones pueden afectar a una persona hasta llevarla al punto del suicidio, tras todo esto hace una reflexión sobre las palabras de consuelo las cuales no son suficientes para calmar un dolor tan inmenso como el de perder a un hijo, sabiendo que esta persona es irremplazable y que siempre estará ocupando un lugar demasiado importante en la vida de sus seres queridos.

Adelaida Jaramillo en un post hecho en una página web refiere como la gente calla en su mayoría de veces lo relacionado a las enfermedades mentales y no llega a aceptar la complejidad de este problema, aun sabiendo lo que puede suceder si no se trata adecuadamente esos trastornos. También llega a evidenciar como esas enfermedades que demuestran la fragilidad humana y que sufren las personas muchas veces de una manera silenciosa y que pueden estar batallando día a día entre la vida y la muerte.

Diego Niño (2016) en su blog hace referencia a como las personas pueden estar sufriendo diversas situaciones difíciles de afrontar en sus vidas, situaciones que los llevan hasta el punto de

enfermar mentalmente llegando al abismo del suicidio, explica sobre el haber de un hilo tan delgado que separa a los “sanos” de los ”enfermos” o como en el día a día de estas personas se les presentan sombras en cada esquina de la vida, y lo único que se puede hacer por ellos es atarlos a las camas o tan solo medicarlos sin llegar a buscar soluciones más viables y sanas para ellos, y las personas son tan ajenas a los sufrimientos de los demás y se fijan solo en lo superficial como alguien que guarda un silencio extremo o la persona que habla sin parar hasta los que siempre demuestran una gran sonrisa sin saber que por dentro están destrozados.

Glenda Vergara Estarita (2013) periódico el universal, expresa como la escritora Piedad Bonnett va involucrando a los lectores de una experiencia familiar real, de su forma de relatar con tanto sentimiento los acontecimientos de la niñez de su hijo hasta el momento en el que se lanzó del edificio donde residía en New York, así sensibilizando a los lectores, resalta el valor de relatar su trágica historia puesto que para muchas familias donde suceden estos casos son tema de olvido.

Referentes locales.

Juliana Erazo Nasmuta (2017) Universidad de Nariño, realiza un análisis semiótico sobre el cuento “el espectro” de Horacio Quiroga, en el cual le permite adentrarse al lector más en la escritura de este autor y en la suya al darle una explicación más detallada de todos los aspectos que normalmente el lector suele dejar pasar.

María de los ángeles Gaviria y Nataly Arteaga (2015) Universidad de Nariño, realizaron el devenir de la identidad latinoamericana en “la noche boca arriba” de Julio Cortázar, dándole a los lectores a partir del cuento una perspectiva diferente del valor de nuestro origen como latinoamericanos.

2.2 Marco contextual

Piedad Bonnett nació en 1.951 en Amalfi-Antioquia, es licenciada en filosofía y letras de la universidad de los Andes, es poeta, novelista, dramaturga y crítica literaria colombiana, publicó su novela “lo que no tiene nombre”, en Bogotá en el año 2013.

Ella desborda literatura a nivel mundial porque su esencia está en cada palabra, porque sus escritos resultan maravillosos, su manera de narrar es única e irrepetible, se encarga que todo lo

que plasme su pluma, resulte inquietante para el lector, porque sus textos van de la mano con las situaciones de la vida cotidiana, de autorreflexión.

José Watanabe, (2013) afirma: “Bonnett mantiene la transparencia de su palabra emocionada”; es claro que independientemente de la situación, Piedad Bonnett escribe para que el lector navegue en el universo de sus líneas y se encuentre más que perderse en ellas, su principal característica es narrar de una manera serena, delicada, sensible, nada morbosa y poniendo todos y cada uno de sus sentimientos, para causar mayor impacto en sus lectores, relatando situaciones nada extrañas, por el contrario, muy del día a día.

Su país de origen (Colombia), destrozado por la violencia, corrupción y desigualdades, hace que su esfuerzo agote su tinta, de tanto por decir, porque otra característica de esta autora es hacer críticas acerca de todo lo que la rodea, muestra su punto de vista, su inconformidad ante cada suceso, con el fin de lograr que las personas miren y hagan algo por mejorar el entorno que los rodea, hagan de su país un mejor lugar para vivir en paz y armonía.

Su obra es para todo público, no mira estrato, religión, ni nada por el estilo, lo único que pretende es que su mensaje transcienda entre las personas y cruce todas las fronteras posibles y llegue a los lugares más recónditos, no se podría decir con cual propósito exactamente, pero si hay algo seguro y es permitir que su hijo viva un poco más, al menos entre letras.

2.3 Marco Legal

A. Constitución política de Colombia de 1991

- Artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura.
- Artículo 27. Donde “el estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.”
- Artículo 67. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz, y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación,

para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente.

- Artículo 71. Afirma que la búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes del desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y en general a la cultura. El estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades.

B. Ley general de educación

- Artículo 5. Fines de la educación.

El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.

El acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura, el fomento de la investigación y el estímulo a la creación artística en sus diferentes manifestaciones.

El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país.

- Artículo 9. El derecho a la educación:

“El desarrollo del derecho a la educación se regirá por ley especial de carácter estatutario.”

C. Lineamientos curriculares de lengua castellana y literatura

- Capítulo 4. Ejes de diseño curricular.

De estos sistemas en contextos comunicativos. Este proceso está asociado con las prácticas de lectura, escritura, oralidad, el lenguaje de la imagen...; y las funciones que se les asigna a estas prácticas como espacios de significación. Para el caso del lenguaje verbal, por ejemplo, este nivel de uso supone el desarrollo de unas competencias sintáctica, semántica, pragmática, enciclopédica presentes en los actos de comunicación y significación. También tiene que ver con la posibilidad de usar y producir diferentes tipos de textos en atención a finalidades definidas. En

este sentido, la escuela debe ocuparse de trabajar sistemáticamente las habilidades para comprender y producir diferentes tipos de textos, tanto orales como escritos, con sus características particulares: texto descriptivo, texto argumentativo, texto narrativo, texto periodístico, texto poético, etcétera; y sus usos en situaciones de comunicación y significación, resultan prioridad en este eje.

Desde esta perspectiva es esperable que en los primeros grados de la escolaridad se ponga énfasis en el trabajo sobre la construcción y el uso de los sistemas de significación, más que a la explicación del funcionamiento del sistema. Es decir, el manejo de categorías lingüísticas que den cuenta de la lengua como objeto deberá ser trabajado sobre los usos sociales y culturales del lenguaje, y no como una teorización en abstracto. La razón de ser de la teoría lingüística, en el campo pedagógico, está en función del uso social del lenguaje. Un trabajo fuerte de apropiación y uso de la lengua debe ser la prioridad en los primeros grados de escolaridad, aunque este proceso es permanente a lo largo de toda la educación básica.

2.4 Marco Teórico

En el desarrollo de esta investigación es necesario dejar claro algunos conceptos, para así lograr entender de una manera más concisa la obra. Dichos conceptos son análisis literario, educación literaria, pedagogía de la literatura, didáctica de la literatura, interpretación e intertextualidad, los cuales se relacionan de manera lineal y ratifican los objetivos de este trabajo.

Es importante recalcar que dichos términos son base requerida para comprender los argumentos de esta investigación tan ligada con el criterio y los prismas de los investigadores, motivo por el cual si se desea profundizar y reforzar estas perspectivas de crítica se necesita de los siguientes fundamentos teóricos para lograr una investigación precisa.

Entonces de acuerdo con Julia Kristeva en su artículo “Pensar el pensamiento literario”, asocia el análisis literario con una forma de pensamiento:

(...) esta investigación sostenida sobre la forma como pensamiento, y no como característica accesoria, que especifica la teoría literaria, es el ejercicio contemporáneo de un reajuste sin precedentes de la experiencia imaginaria dentro de la modernidad. Un reajuste que ha puesto en dificultad los hábitos de recepción: ha estimulado la intervención de nuevas aproximaciones a estos

“lenguajes”, de estas “formas” sorprendentes, y ha roto literalmente la racionalidad clásica al mismo tiempo que la moral y las ideologías. (Kristeva, 2013, pág. 250)

Lo anterior nos lleva hacia una pregunta elemental ¿por qué los jóvenes abandonan la lectura literaria? La respuesta tal vez se encuentre en la falta de refuerzo en los contenidos brindados por los docentes, ya que estos son poco atractivos para los estudiantes, dicha situación es causa aparente del tedio y el desinterés que manifiestan los alumnos hacia la lectura, su comprensión y su replanteamiento semiótico.

Se evidencia entonces, que algunos errores cometidos en la enseñanza de la literatura se relacionan con la falta de motivación del docente al alumno para la realización de análisis profundos sobre las lecturas, es decir, no se ha habituado a los niños para este proceso tan importante, por este motivo ellos leen sin llegar a comprender lo que están leyendo, y en muchos casos cuando uno de ellos toma la palabra para decir que esas lecturas no aportan nada significativo para su aprendizaje, estos comentarios son motivo de burlas, pues en la sociedad educativa siempre se ha enseñado que los estudiantes callan y los docentes siempre tendrán la razón en todo; sin embargo, esta práctica poco pedagógica parece llegar a su fin, ya que está surgiendo una nueva generación de docentes formados para enseñar, pero más que todo para escuchar y llegar a un punto de enseñanza y aprendizaje reciproco, en las diferentes áreas del conocimiento, impulsando el desarrollo de las habilidades del estudiante, en este caso, la capacidad de realizar un análisis desde el criterio personal y a partir de lo que lee. Por ello es vital procurar el desarrollo de la Educación literaria, que según Bedmar Arroyo (2010):

La educación literaria se vincula directamente con la puesta en marcha de la competencia literaria, lo que implica que el alumno/a consiga y desarrolle una serie de habilidades: a) Comprensión lectora. b) Adquisición de hábitos de lectura. c) Capacidad para el análisis y la interpretación de los textos. d) Disposición afectiva hacia el disfrute de las obras literarias. e) Escritura de textos producidos con intención literaria. La consecución de estas habilidades será posible cuando a nivel metodológico se produzca un cambio de concepción sobre la literatura en el contexto escolar. (Bedmar Arroyo , 2010, pág. 1)

Se entiende entonces, que la educación literaria no consiste en enseñar a los estudiantes a leer palabras sueltas, dicha terminología, alude al desarrollo de competencias y hábitos relacionados no solo con la lectura, sino también con la escritura, creando de esta manera una red de

conocimiento que aborda desde la información literal que brinda un texto, hasta sus componentes significativos, estos relacionados con el contexto expuesto en el material de lectura, pero también con el del lector. Es así como el lector puede interpretar de manera asertiva las obras literarias que sean de su agrado, haciendo factible el análisis y la posterior producción escrita.

Es por ello que, en la actualidad, los educadores deben centrarse en crear ambientes amenos, donde el alumno se sienta cómodo y libre para recrear las historias y mundos que se ofrecen en las distintas lecturas que pueden abordar; esto, como se ha dicho anteriormente, teniendo en cuenta edades, contextos y temáticas de interés de los estudiantes.

En el mismo sentido, según Teresa Colomer, en “De la enseñanza de la literatura a la educación literaria”, la educación literaria ha atravesado ciertos cambios a través del tiempo:

Los cambios que se han producido en el repertorio de materiales lingüísticos que le presenta la cultura al niño han sido tan grandes como los que se han dado en la comprensión teórica y educativa de lo lingüístico como sistema que debe adquirir y dominar al niño. Estos cambios exigen una nueva actualización de la enseñanza de la lengua y la literatura de modo que siga justificadamente teniendo el papel relevante que antes merecidamente ocupa, con contenidos, objetivos y tareas distintos, en un mundo cultural también distinto. (Colomer, 1991, pág. 21)

Teniendo en cuenta lo dicho por la autora es importante buscar de manera muy minuciosa textos educativos que capten la atención de los estudiantes y así lograr un acercamiento significativo a la literatura, entendiendo que no solo se busca que los estudiantes lean y relean sin entender nada, sino que descubran que la literatura va mucho más allá, entonces, la misión planteada para todo futuro educador es tener claro que la educación literaria es enseñar y aprender, por ello hay que tener en cuenta las necesidades que presentan los estudiantes, y así brindarles herramientas, potenciar sus habilidades y aprovechar sus conocimientos para formar a un buen lector; los resultados se verán reflejados por si solos, pues se verán estudiantes que disfruten placenteramente de una lectura y se forjará su carácter para que más adelante recorran el camino literario de manera autónoma disfrutando a gusto de las lecturas que se les presenten durante su vida.

En el mismo sentido, que la educación literaria trata de adentrarse en la consecución de habilidades literarias en cuanto a la lectura y escritura de textos en estudiantes, llegando al nivel

de despertar en ellos gusto y satisfacción al abordar obras literarias, también se debe tener en cuenta la pedagogía de la literatura, que aluda a la dimensión ética de la que parte la literatura y que debe ser fundamento de la pedagogía. Alfonso Cárdenas Páez, en “Literatura, pedagogía y formación en valores”; deja muy claro que:

(...) es posible sugerir esquemáticamente algunos elementos para tener en cuenta en la pedagogía de la literatura. Así, el cultivo de estos valores es deseable en la formación integral de la persona, para lo cual se debe atender a las dimensiones cognoscitiva, ética y estética que le dan sentido a la vida; partir del principio de que la literatura es un edificio estético que se construye sobre bases éticas, principio que, en el caso colombiano, fue caro a los poetas de Mito. Para ello, se requiere atender a la complejidad estética de la literatura: corporal, afectivo, sensible, emocional, imaginaria, intelectual y lúdica. (Cárdenas Páez, 2009, pág. 17)

Lo dicho anteriormente, busca encaminar a los educadores para llegar a formar y fomentar los valores literarios que anteriormente se han venido fortaleciendo en los alumnos, esto para que creen una estructura sólida de aprendizaje con bases concisas; haciendo que el docente entienda y sobreponga la interdisciplinariedad de la pedagogía en la educación; ya que esta es la más importante en el campo de acción del docente por razón de que está relacionada con la ética y la moral, los cuales cuentan como parte fundamental en la formación integral de un estudiante. Así que los educadores actúan como emisores de conocimiento y para lograr una buena comunicación con sus receptores primero necesitan aplicar sus propias enseñanzas, organizarlas de una manera adecuada y clara para después distribuirlas mediante un procedimiento idóneo, sin causar ningún tipo de problemas que lleguen a confundir a sus receptores, consiguiendo una gran aceptación y logrando también que los receptores se vuelvan emisores de lo aprendido.

Así, se entiende que al hablar de esa serie de términos éticos y cognoscitivos, se imbrica también a una ciencia que se enfoque en la adquisición habilidades enfocadas en la competencia comunicativa; en ese sentido, se refiere a la didáctica de la literatura:

La Didáctica de la Literatura es una ciencia social de composición interdisciplinar que se caracteriza por centrarse más en los procesos cognitivos de aprendizaje comunicativo de la literatura que en la instrucción sobre los recursos de una u otra teoría literaria. Lo importante no es “enseñar contenidos” sobre la literatura sino “aprender competencia comunicativa” con la

literatura. No es una ciencia aplicada sino una ciencia implicada con la vida de las palabras. (González García & Caro Valverde , 2009, pág. 2)

De esta manera, se potencia las habilidades comunicativas del estudiante, como lo afirman González y Caro, no se trata de que el alumno memorice las temáticas y contenidos, sino de que “aprenda competencia comunicativa”, la cual, se refiere al uso adecuado de signos lingüísticos en la elaboración e interpretación de situaciones comunicativos específicas, teniendo en cuenta las ideologías implícitas y explícitas, las intencionalidades y el contexto de las mismas.

Así, se evidencia la importancia de la didáctica de la literatura en la experiencia lectora del estudiante, pues esta ciencia le permite aplicar en la lectura y en la crítica de la misma, las habilidades que ha adquirido previamente gracias al desarrollo de la competencia comunicativa. En esta medida, las experiencias de lectura, comprensión y análisis, serán más factibles y fructíferas para el alumno.

En este mismo sentido, cabe decir que según Cárdenas (1998), citado por Moreno y Carvajal, en “La didáctica de la literatura en Colombia: un caleidoscopio en construcción.”:

En la última década del siglo XX se produce una ruptura epistemológica en los estudios del lenguaje al ser mirados, analizados y comprendidos a partir de sus vínculos con los problemas del conocimiento y de la interacción social. Esto es, los niveles lógicos, analógico del sentido, los signos, los códigos y la pluralidad de textos se resignifican como producto de los desarrollos de las teorías del discurso en sus diversas variantes (dialogismo, polifonía, interdiscurso, antidiscurso). Este cambio replantea la mirada estratégica que distinguía a la didáctica de la lengua y ubica en su lugar una pedagogía del lenguaje. Este giro considera el lenguaje como una disciplina científica interesada en preguntarse por el lugar del sentido en relación con su naturaleza teórica, epistémica, metodológica y técnica. (Moreno Torres & Carvajal Córdoba, 2010, pág. 100)

Lo anterior deja claro que el lenguaje siempre va a presentar diversos cambios a medida que transcurra el tiempo, ya que este evoluciona y en la misma medida se modifica, por ello, la didáctica de la literatura se adecua a esos cambios, busca nuevas teorías y replantea los conceptos previos para cumplir con su finalidad, es por esto que siempre se debe buscar la relación entre los diversos recursos del lenguaje para una mejor comprensión e interpretación de la literatura; esto se puede lograr abordando de una manera critica la lectura literaria, al presentar este método los términos brindados serán comprendidos de manera más completa por parte de

los estudiantes, logrando un análisis profundo de lo leído; por consiguiente se tiene como resultado que los estudiantes lleguen a estructurar la escritura literaria, adquiriendo buenas bases de comprensión mientras practican la lectura. Tras lo dicho anteriormente los resultados que logran son una escritura más crítica y con argumentos para debatir y defender sus ideas, si en algún momento alguien llega a cuestionarlas. Por eso es tan importante enseñar contenidos acordes y atractivos para los estudiantes, con textos que se relacionen con sus gustos e inclinaciones, puesto que así, se despertara el interés de los alumnos, se facilitara el reconocimiento semiótico de las lecturas y se incentivara en el desarrollo de la lectura literaria.

Por consiguiente, la didáctica de la literatura que tienen como finalidad la adquisición y desarrollo de la competencia comunicativa, se apoya de manera significativa en la interpretación, como proceso mediante el cual se trata de averiguar qué es lo que el hablante quiere decir en diferentes contextos. Paul Ricceur, citado en “Teoría de la interpretación, discurso y excedente de sentido”, señala que la interpretación es vital para el proceso de lectura literaria:

El problema final que se ha de tratar es a la variedad de actitudes que un lector puede tomar en consideración cuando se enfrenta con el texto. En los ensayos anteriores el énfasis estaba en el hablante, el escritor o el autor y las preguntas a discutir eran: ¿qué se quiere decir cuando alguien habla? ¿Cuando alguien escribe? ¿Cuando alguien quiere decir más de lo que realmente dice? Ahora nos preguntamos: ¿qué es comprender un discurso cuando este discurso es un texto o una obra literaria? ¿Cómo hacemos comprensible el discurso escrito? (Ricceur, 2006, pág. 83)

La interpretación es un tema bastante denso que requiere dedicación y buen análisis, por eso es importante profundizar y desarrollar ejercicios literarios de comprensión lectora, siempre apoyando a quien presente dificultades porque cada persona aprende a su ritmo y según sus experiencias, por lo tanto, haciendo referencia al campo educativo, es de suma importancia antes de ofrecer un texto a los alumnos, tener en cuenta el entorno en que se encuentran los mismos; es decir, se debe considerar el contexto y adecuarse a él, para ir despertando poco a poco el interés por la lectura y crear en la praxis un hábito lector, de esta manera, los alumnos se adentrarán en el mundo de las letras, podrán socializar temáticas, e incluso indagar sobre el impacto de los textos escritos que lean en sus vidas y así permitir que la literatura se vuelva parte importante en la vida de los estudiantes.

Entonces, es fundamental que se brinde educación literaria a los estudiantes, en cuanto a literatura regional, nacional e internacional; esto con el fin de fomentar en sus gustos e intereses, y trabajar de acuerdo a ello en el fortalecimiento de sus habilidades lectoras, en lo relacionado a la lectura, comprensión, interpretación y posterior crítica verbal y escrita de los diferentes textos. Lo anterior puede facilitarles a los alumnos el desarrollo de aspectos en los campos oral y escrito, tales como la elocuencia, la capacidad de argumentación, la cohesión, la ampliación del léxico, entre otras. Esto muy útil en aspectos académicos, profesionales y sociales de la vida, demostrando así la aplicación de la educación literaria en los diferentes procesos de los que son participes las personas.

Es por ello, que la interpretación se aborda como proceso fundamental en la lectura literaria en cuanto a la inferencia de sentidos e ideas que se extraen con este, lo anterior importante a la hora de establecer un juicio sobre una idea específica, e influyente en la asociación de ideas por medio de relaciones intertextuales. Por consiguiente, es importante abordar lo que es la intertextualidad, la cual, hace referencia a la presencia implícita o explícita de uno o más textos en otro:

La intertextualidad, término inventado por Julia Kristeva, es la relación entre un texto y otro (hipotexto e hipertexto, de acuerdo con la terminología de Gérard Genette); este concepto puede funcionar no sólo para establecer la relación entre dos textos literarios, sino también para propiciar el diálogo entre dos obras de distintas disciplinas: los mitos griegos pueden ser analizados desde la pintura; las novelas y los cuentos pueden ser readaptados desde el mundo de las historietas; el cine toma ciertos recursos y temas del teatro. En todos estos casos y muchos más, la labor docente, dentro de las disciplinas humanísticas, podría dirigirse a la creación de una red que comunique distintos temas y contenidos con el propósito de estimular la investigación y de desarrollar en los estudiantes una serie de habilidades lingüísticas como la retención de información, la asociación, la comparación, la identificación del discurso paródico, la crítica literaria, entre otras. (Macedo Rodríguez, 2008, pág. 1)

Entonces, la intertextualidad actúa como puente de conexión en la comprensión e interpretación de textos, pues propicia la asociación de contenidos que el estudiante ha analizado previamente, con los que puede adquirir por medio de la lectura; de esta manera, se recrea experiencias y situaciones mediante las cuales se puede lograr no solo la extracción de significados, también se le permite al alumno crear una base de aprendizaje que le resulte

significativo y desde el cual pueda establecer juicios de opinión desde su prisma y experiencia lectora, para determinar las ideologías e intencionalidades presentes en un texto, y relacionarlas con otros textos, contextos y áreas de conocimiento.

La anterior, es una habilidad que se debe desarrollar en los estudiantes, pues hace factible el avance de los mismos hacia la lectura, su comprensión y la posterior elaboración de críticas y análisis sobre la misma. Esto, es fructífero a la hora de desempeñarse en la vida académica, pero también le brinda al alumno la posibilidad de desarrollar sus habilidades comunicativas, en cuanto a cohesión, coherencia, argumentación, elocuencia, y otras características que también le serán útiles a lo largo de su vida profesional y social.

2.5 Metodología

2.5.1 Paradigma

El trabajo que se desarrolla corresponde a un paradigma cualitativo, puesto que busca la construcción de sentidos a partir de la lectura de una obra literaria que refleja en su trama una realidad particular de la vida y la muerte como constantes en el ser humano.

(...) el sujeto en el paradigma cualitativo adquiere una relevancia y participación inéditas. El sujeto es una acción y una conciencia porque al ser constructor y productor del mundo elabora y re-elabora, desecha cada día construcciones subjetivas de ese mundo en el cual vive y actúa. Desde esta perspectiva, la observación científica no es pura ni objetiva, sino que lo observado se inserta dentro de una matriz o marco referencial, constituido por los intereses, valores, actitudes y creencias, de la persona que investiga, lo cual le da un sentido subjetivo a lo observado.

Esta afirmación deja en suspenso las clásicas polaridades de sujeto-objeto: abre de par en par la puerta a la subjetividad. Nos catapulta hacia un ser subjetivo, un ser persona, que sólo se comprende en el estar o vivir con o al lado de las otras personas que también poseen una matriz propia constituida por valores, actitudes, intereses y creencias. Matriz que a su vez está determinada o es construida a lo largo de la historia de vida de cada quien. Pero, ¿Cómo se relaciona esto con la investigación educativa? La respuesta a esta inquietud hinca sus raíces en la matriz epistémica, es decir, en el trasfondo cultural y existencial-vivencial del sujeto. (Gurdián Fernández, 2007, pág. 108)

El paradigma cualitativo, busca un sondeo en todos los procesos dentro de la novela los cuales pueden ser el análisis, la comprensión y la descripción de los conceptos que se encuentran en el sujeto de estudio.

2.5.2 Enfoque

Esta investigación no tiene aplicación en ninguna comunidad, por lo tanto, el enfoque es hermenéutico; tal como lo dice Calvo (2019), en su reseña sobre la obra de Friedrich Schleiermacher:

Schleiermacher definió la hermenéutica general como una teoría de la comprensión (Verstehen) y de la interpretación (Auslegen) con proyección en el fundamento metodológico de todas las disciplinas humanísticas. En ella concibe dos totalidades fundamentales para la interpretación del lenguaje: la lengua del discurso y el escritor o autor de ese discurso. (Calvo Landau, 2019)

Por ser este un análisis literario sobre la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett, desde la cual se desea investigar y dar a conocer los sucesos que vivió la escritora ante la tragedia del suicidio de su hijo, mostrando otra perspectiva de tan tristes hechos, presentando lo fantástico de la literatura y como se puede llegar a sentir esta novela tan propia.

2.5.3 Método

Teniendo en cuenta el objetivo de nuestro trabajo se llevará a cabo como método la utilización del análisis de contenido, teniendo en cuenta la intertextualidad, para así lograr un análisis completo llegando hasta los significados más profundos de esta magnífica novela.

2.5.4 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

2.5.4.1 Técnicas.

- Revisión documental: en la revisión documental se coloca en práctica la observación, también permite ver el desarrollo y avance del proyecto.
- Análisis de contenido: el cual se realiza con el fin de obtener los diferentes tipos de datos necesarios.

2.5.4.2 instrumentos.

Para el desarrollo de este proyecto de investigación las herramientas de recolección de información son:

- Revisión documental: permite clasificar el material recopilado por temas y sub-temas antes de su procesamiento final, proporciona facilidad para la comparación y el análisis.
- Fichas bibliográficas: flexibilizan en el manejo de datos y permite verificar la rigurosidad y sistematicidad del proceso investigativo el modelo que se optó para este trabajo de análisis (ver anexo 1)
- Fotogramas.
- Videos.

CAPÍTULO III ANÁLISIS

3.1 Lectura semiótica de la novela “Lo que no tiene nombre” de Piedad Bonnett

3.1.1 *Un recorrido por la vida de Piedad Bonnett*



Ilustración 1: Piedad Bonnett
Construcción Propia
Fuente: Esta Investigación.

Antes de hacer el análisis semiótico de la novela “Lo que no tiene nombre”, es importante conocer el recorrido que ha tenido Piedad Bonnett en la literatura colombiana y latinoamericana, conocer las obras que ha escrito, hacer mención de los reconocimientos que le han otorgado y también hacer un breve repaso de su vida como docente.

Piedad Bonnett, es una escritora colombiana nacida en Amalfi, Antioquia en el año de 1961. Curso la carrera universitaria de licenciatura en filosofía y letras en la Universidad de los Andes, en la cual actualmente es docente y ha compartido sus saberes y sentires por más de 30 años, también tiene una maestría en teoría del arte y la arquitectura, que realizó en la Universidad Nacional de Colombia.

Lo que caracteriza a Piedad Bonnett, es que sus obras literarias son escritas de una manera tan profunda y personal que llega a tocar los sentimientos de sus lectores, pues en su poesía y su novela se encuentran temas que son muy cotidianos en las familias actuales, por ejemplo, el tema del suicidio y del dolor que consume a las personas por la pérdida de un ser querido; su literatura es tan conmovedora e inspiradora, que a muchos les ha servido como ejemplo para continuar con sus vidas después de un luto, sin caer en depresión.

Piedad Bonnett, poeta, dramaturga y narradora, quien en el año 2011, pasó por uno de los peores momentos de su vida al enterarse de que su hijo Daniel se había suicidado, este es un momento en el que a cualquier persona se le parte la vida en 2 y eso le paso a Bonnett; después de ese fatídico suceso, desconsolada decide viajar a Italia en compañía de su esposo, y con ella lleva unos cuantos libros relacionados con la enfermedad, la muerte y el suicidio, encontrando en ellos consuelo por la muerte de su hijo; al leer cada uno de esos libros evocaba recuerdos de su hijo, los cuales anotaba sin vacilar en una libreta que llevaba siempre con ella. De esa manera, nació lo que hoy conocemos como “Lo que no tiene nombre”, obra que Piedad Bonnett suponía sería una serie de poemas, pero como ella lo dice “no querían salir”, sin embargo, el proceso dio lugar a una gran novela.

En lo relacionado a la poesía, a nivel Latinoamericano, hay varias mujeres que cuentan con renombre y que con sus obras han logrado abrirse camino para darse a conocer en el mundo de las letras, es el caso de Alejandra Pizarnik, quien a pesar de su deceso, ha logrado mantenerse vigente en su legado de poemas enfocados en una infancia difícil y la muerte; este también es el

caso de Gabriela Mistral, quien fue la primera mujer latinoamericana en ganar un premio nobel de literatura y fue una maestra de escuela. Siguiendo esa línea, Piedad Bonnet ha tenido desde sus inicios fuerte inclinación hacia las letras y la pedagogía, y ha trabajado constantemente en sus poemas y novelas logrando posicionarse como una de las escritoras más laureadas de Latinoamérica.

Actualmente es columnista del diario “El país”, su obra es basta y elogiada pues desde su primera publicación, que fue en 1989, ha venido publicando constantemente diversos tipos de textos hasta la actualidad, como lo son:

- 9 libros de poesía
- 6 novelas
- 8 antologías
- 4 textos en revistas
- 5 producciones como dramaturga;

y entre los premios que ha recibido por estas obras se encuentran:

- Mención de honor en el concurso hispanoamericano de poesía Octavio Paz por “De círculo y de ceniza”
- Premio nacional de poesía, Instituto colombiano de cultura, 1994, por “El hilo de los días”
- XI Premio Casa de América de poesía americana, 2011, por “Explicaciones no pedidas”
- Premio de poesía Poetas del mundo latino 2012
- Escritora del año Portal de Poesía Contemporánea 2013
- Premio de Poesía José Lezama Lima, 2014, por “Explicaciones no pedidas”
- Premio Generación del 27, 2016, por “Los habitados”

3.2 Trama narrativa de la novela

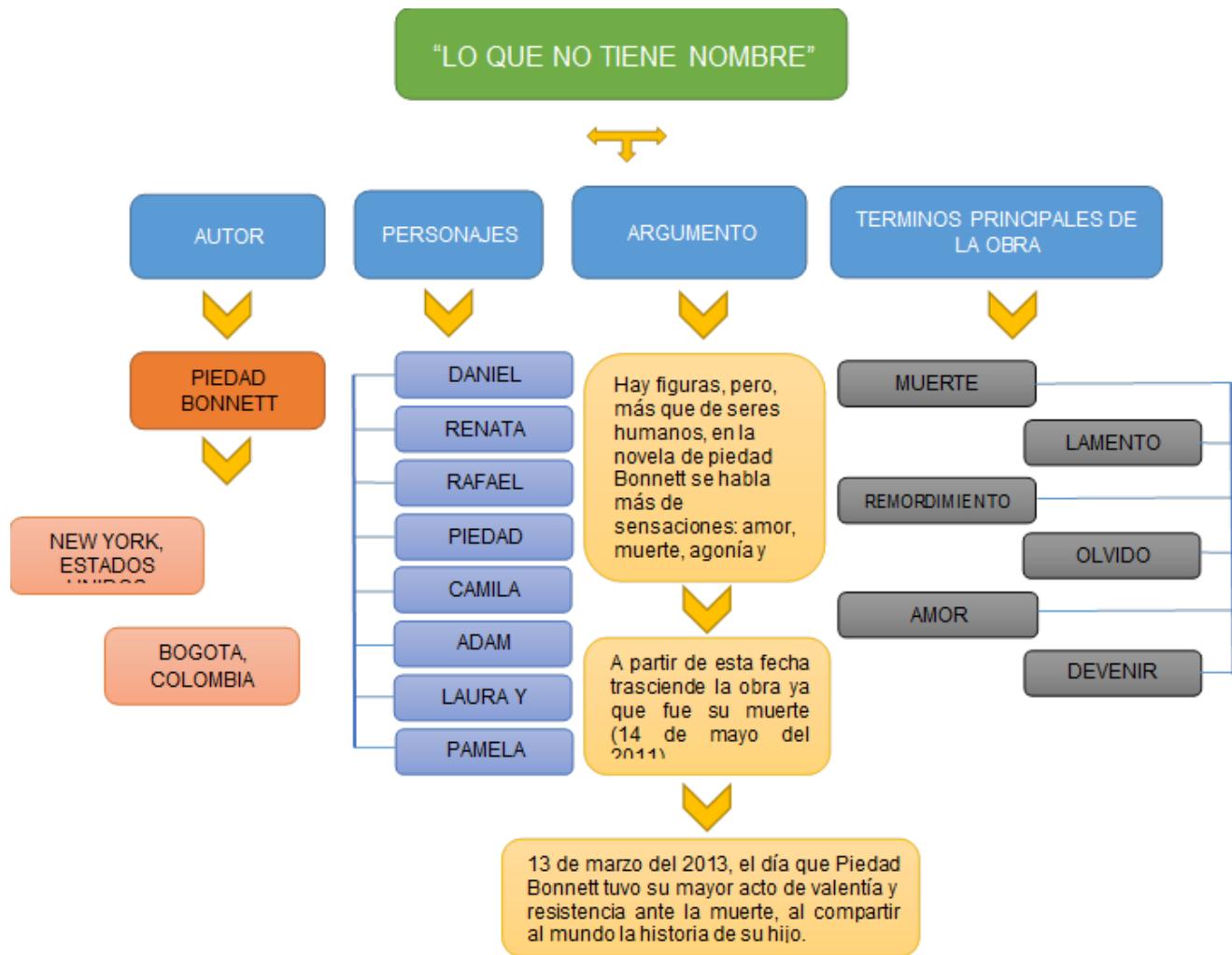


Ilustración 2: Trama narrativa de la novela.

Construcción propia

Fuente: Esta Investigación.

El análisis de la obra a partir de la lectura literaria, inicia con la presentación de su argumento referido en el anterior esquema.

Como se ha planteado en el marco teórico, la novela se analiza interpretando diversos factores desde el punto de vista de la semiótica, ya que esta rama de la lingüística permite desmontar la obra en varios fragmentos para hacer un análisis más profundo y completo de la misma.

En este análisis, lo que se busca es dar a conocer la importancia de la obra de Piedad Bonnet, ya que aporta gran valor en el campo de la psicopedagogía y puede ayudar a sobrellevar diversas

tragedias que muchas personas enfrentan en sus vidas, pues al escribir su novela, Bonnett lo hace desde lo personal y tocando temas muy sensibles de su vida.

Como concluye Martínez:

(...) no solo leemos literatura ficcional por un acercamiento intelectual, sino que deseamos involucrarnos en la lectura, desde la página uno. Así se produce esta relación fascinante y curiosa entre autor-lector, que permite, sin conocerse, despertar emociones. Un verdadero impacto emocional que no deja ajeno ni al escritor ni al lector. Si hablamos de educación —mi campo preferido—, desde edades tempranas debemos acercar a los niños al conocimiento de la literatura, y los adultos, conocedores de estas experiencias emocionales, debemos hacernos cargo de esta labor. Labor enriquecedora, ya que también será la lectura la que sirva de puente afectivo entre padres e hijos. (Martínez Viscio, 2015)

En esta medida, se demuestra que la lectura tiene gran influencia en lo que se relaciona con la introspección, reconocimiento y desarrollo de las emociones; perspectivas vitales en el campo de la educación, no solo en la escolarización, sino en los aspectos de desempeño personal. Es así como el acercamiento a obras como la que se analiza aquí, puede ser de ayuda en las determinaciones emocionales por las cuales optan los alumnos en su vida académica y social.

Un tema de suma trascendencia en este libro, abordándose desde el inicio es la muerte, la cual Bonnett se esfuerza por asimilar como fin, pero también como liberación; sobre ello Octavio Paz dice:

Nuestra muerte ilumina nuestra vida. Si nuestra muerte carece de sentido, tampoco lo tuvo nuestra vida. Por eso cuando alguien muere de muerte violenta, solemos decir: ‘se la buscó’. Y es cierto, cada quien tiene la muerte que se busca, la muerte que se hace. Muerte de cristiano o muerte de perro son maneras de morir que reflejan maneras de vivir. Si la muerte nos traiciona y morimos de mala manera, todos se lamentan: hay que morir como se vive. La muerte es intransferible, como la vida. Si no morimos como vivimos es porque realmente no fue nuestra la vida que vivimos: no nos pertenecía como no nos pertenece la mala suerte que nos mata. Dime cómo mueres y te diré quién eres. (Paz, 1992, pág. 21)

En esta novela, como en la cotidianidad, la muerte es parte del ciclo de la vida; los seres vivos al igual que un día aparecen de repente sobre el planeta, de la misma manera dejarán de existir; en teoría, la muerte es un hecho bastante conocido, por eso parece de lo más natural hasta que es

deber experimentarla, pues nadie está preparado para afrontar la muerte de un ser querido, la imposibilidad de volverle a verle, escucharle y compartir con esta persona, hace que los dolientes se suman en la negación, en el pasmo de la noticia, impidiéndose afrontar la muerte; incluso, en actos de mayor desesperación, tratan de buscar la manera de seguir en contacto con la persona fallecida. Por ello, se hace necesario tomar tiempo para entender, para razonar lo que ha sucedido, sus causas y consecuencias mediatas e inmediatas.

El enojo es una actitud muy humana y común frente a la incertidumbre de un mundo que se desmorona inesperadamente, ante la irreversibilidad de la muerte; la ausencia de un ser querido, de alguien amado, es fuente de sufrimiento para cualquier persona, aun cuando amar y perder lo amado es una constante de la vida, nunca se consigue una resignación total a ello. Es como si a pesar de tener certeza de lo efímero de la vida, sabiendo que nada dura para siempre, se guardara una ilusión reconfortante de romper esa dinámica desesperanzadora. Es una especie de rebeldía psicológica, en la que hay rabia y negación ante los sucesos del momento.

Lo anterior, muchas veces se convierte en una contradicción entre la razón y el corazón, la mente dice que se debe aceptar esa ausencia, pero algo más profundo se resiste a bajar la guardia por completo y conformarse con la perdida. Esto ocurre porque tanto la presencia como la ausencia de un ser querido provocan reacciones en terrenos en los cuales se tiene poco autocontrol. El filósofo y teólogo Francesc Torralba, habla en su post sobre aprender a vivir con la ausencia de un ser querido, de la distinción que hace el filósofo francés Gabriel Marcel entre presencia y ausencia.

Sólo la persona que ha sido realmente presente en mi vida, se convierte en ausencia cuando muere. Sólo el ser humano que forma parte de mi círculo afectivo, de mi pequeño universo relacional, puede considerarse una presencia. Los demás, los que están ahí fuera, los que pasean por las avenidas y por los bulevares, arriba y abajo, son seres ajenos a mi vida como yo lo soy a las suyas.
(Torralba, 2018)

Por consiguiente, no hay mejor manera para adentrarse en este tema que con un escrito de Alejandra Pizarnik, del libro “Poesía completa”, en el cual se recopilan sus obras entre 1955 y 1972, quien define la melancolía a partir de este poema:

LAMENTO

La imagen del amor
 abisma términos impíos
 no lloras por la eternidad
 sino por un niño que llora
 entre negras rocas
 el coro de ahogados
 tempestuosa certeza de melancolía
 yo solo miro como se hunde esta barca
 yo solo miro nuestro rey invariable
 a nuestro ardoroso inmutable
 un niño cesa de respirar
 una barca se hunde
 yo miro al cielo
 yo escucho el silencio callado

(Pizarnik, 2001, pág. 251).

Aquí se muestra como la melancolía puede estar presente en diversas situaciones, porque a cada persona la aquejan cosas diferentes, cada individuo lleva consigo sus propios dolores, sus propias penas y las desahoga de diferentes maneras. Alejandra Pizarnik y Piedad Bonnett tienen en común, el ritual de liberación, lo conciben a través de las líneas, hacen más llevadero su dolor plasmando lo que sienten, compartiendo con los demás sus tragedias, permitiendo que el lector se sumerja en el texto al punto de sentirse identificado, sintiendo el dolor como si fuera propio y permitiéndole encontrar consuelo al saber que alguien comprende por lo que está pasando, porque narran una realidad con la cual se pueden identificar las madres, las mujeres y todas las personas que sufren por la pérdida de un ser querido; y de alguna u otra manera les servirá para sentir el coraje de estas autoras y apropiarse de él, tomándolo como ejemplo para seguir con sus vidas, a pesar de lo difícil que sean los sucesos, tan dolorosos como los de esta novela.

La muerte puede provocar muchas reacciones en las personas, entre ellas el remordimiento, que para Sergio Palacio, Se define como:

El dolor producido por la objetivación de los actos propios que no están acordes con el ideal que percibe nuestra inteligencia y que convida a meditar, arrepentirse, anhelar que algo cambie con el fin de irnos libertando a nosotros mismos. En esa dirección, según la figura autoral, el

remordimiento crea repugnancias por los actos impropios del ideal propio que tenemos en determinada época, o sea, crea arrepentimiento, culpa e intención de cambio. En definitiva, son motivaciones para no obrar como hicimos y permitir el ascenso en la conciencia. (Palacio, 2012, pág. 159)

Entonces, el remordimiento es algo en lo cual muchas de las personas que sufren la triste pérdida de un ser querido por causa de suicidio terminarían cayendo, y es más que entendible, ya que, cuando un individuo parte del mundo terrenal deja un ciento de tormentosas incógnitas, como ¿Qué hubiera pasado si se actuaba de una manera diferente? ¿Eso habría cambiado las cosas? ¿La tragedia se hubiese podido evitar o solo se habría postergado? Quedan sentimientos de culpa, de por qué no se hizo algo por esa persona para que no tome una decisión tan trascendental como la de suicidarse. Esas dudas atormentan el día a día de quienes viven lamentándose por la muerte de su ser querido, les impiden llegar al estado de tranquilidad, porque ni siquiera el mejor de los esfuerzos será suficiente, siempre estará viva la sensación de que se pudo hacer ‘algo más’ para salvar a esa persona.

Es por eso, que se considera que esta novela aporta mucho en la vida de algunas personas; en ella, la autora muestra su manera de vivir el luto, como cae en el remordimiento y se agobia por la culpa; sin embargo, es más grande el valor que le da a los hermosos recuerdos que su hijo le dejó para siempre, esas cosas que le dieron el coraje para escribir y hacerlo de la mejor manera, para preservar la memoria de ‘Dani’, porque él se lo merece; esas mismas cosas, le dan la fuerza para seguir con su vida, avanzando, sin parar de recordarlo, sin olvidarlo, tratando de comprender lo que pasaba en la mente de su hijo.

En ese mismo sentido, se puede hablar del olvido, siendo un tema que en muchas ocasiones causa temor e incertidumbre; para profundizar en ello se tiene que Freud, afirma:

El olvido de impresiones, escenas, vivencias, se reduce las más de las veces a un «bloqueo» de ellas. Cuando el paciente se refiere a este olvido, rara vez omite agregar; «En verdad lo he sabido siempre, sólo que no me pasaba por la cabeza». Y no es infrecuente que exteriorice su desengaño por no ocurrírsele bastantes cosas que pudiera reconocer como «olvidadas», o sea, en las que nunca hubiera vuelto a pensar después que sucedieron. Sin embargo, también esta añoranza resulta satisfecha, sobre todo en las histerias de conversión. El «olvido» experimenta otra restricción al apreciarse los recuerdos encubridores, de tan universal presencia. En muchos casos he recibido la

impresión de que la consabida amnesia infantil, tan sustantiva para nuestra teoría, está contrabalanceada en su totalidad por los recuerdos encubridores. En estos no se conserva sólo algo esencial de la vida infantil, sino en verdad todo lo esencial. Sólo hace falta saber desarrollarlo desde ellos por medio del análisis. Representan {repräsentieren} tan acabadamente a los años infantiles olvidados como el contenido manifiesto del sueño a los pensamientos oníricos. (Freud, 1914, pág. 150)

Cuando alguien se marcha para siempre, cuando toca pasar el resto de la vida idealizando lo que esta persona pudo hacer, lo que pudo pasar si las cosas no hubieran sucedido así, si la vida le hubiera dado la oportunidad de seguir el camino agotador de la existencia, encontrándole otro sentido a sus días, si no se hubiera rendido tan rápido; porque el agotamiento está en todos, aun cuando se continúa en una lucha incesante para lograr los sueños, se batalla día a día por conseguirlos, aunque el camino resulta difícil, pero el anteponerse a las situaciones adversas de la vida es lo que hace seguir en pie, recorriendo los senderos que llevaran al éxito. Ante esto, unas personas son más resistentes que otras, y no se podría juzgar la capacidad de resistencia de cada ser humano, lo que si se podría resaltar es su valentía y entrega por lograr hacer de este mundo un lugar mejor para vivir.

No sería prudente y mucho menos justo, asumir que las personas que toman esta decisión tan radical son cobardes, porque únicamente ellos, en su individualidad, tienen conocimiento de los aquejamientos con los que deben lidiar; como una enfermedad sin cura por un periodo largo de tiempo, o muchos otros casos en los que calidad de vida se ve seriamente afectada. En estas situaciones no es pertinente establecer juicios, ni hablar de egoísmo, porque no se sabría si los familiares y demás cercanos a estas personas sufrirían más con su partida o con su atormentada presencia, mirándolos consumirse en ese agujero sin retorno, tratando de buscar una solución, una forma de evitar lo inevitable; aquí se hace necesario concientizarse de la dificultad de prolongar el sufrimiento, más cuando se puede arrastrar a otras personas (familia, amigos, allegados) en ese laberinto sin salida.

La pérdida de un ser querido siempre resulta muy abrumadora, pero sería mucho más difícil mirarle muerto en vida, peleando diariamente una guerra en la cual siempre pierde, solo para poder dar al final los últimos suspiros en manos de sus seres queridos. Pese a que el dolor tras la muerte de un ser amado es inexplicable y difícil de asimilar, jamás se podría comparar con el

sentimiento de una madre que pierde a su hijo; tal vez logre dar cuenta de esa realidad, pero no aceptará a conformidad que algo que dio sus primeros latidos dentro de su vientre ya no forme parte de su vida, se negará a dejarlo ir porque él siempre va a vivir ahí, justo adentro de ella; y seguirá haciendo que nazca una y otra vez en su memoria, porque siempre será su niño, quien llegó un día para enseñarle el verdadero significado de estar vivo, y así mismo se marchó, para continuar dejando lecciones, como que eres lo que dejas en cada persona, lo que vives, las buenas acciones que realizas y el amor que brindas y despiertas en los demás.

Por lo anteriormente mencionado, en esta obra es de suma importancia un término como el amor; sentimiento que para C.S. Lewis:

No hay inversión segura. Amar, de cualquier manera, es ser vulnerable. Basta con que amemos algo para que nuestro corazón, con seguridad, se retuerza y, posiblemente, se rompa. Si uno quiere estar seguro de mantenerlo intacto, no debe dar su corazón a nadie, ni siquiera a un animal. Hay que rodearlo cuidadosamente de caprichos y de pequeños lujos; evitar todo compromiso; guardarlo a buen recaudo bajo llave en el cofre o en el ataúd de nuestro egoísmo. Pero en ese cofre —seguro, oscuro, inmóvil, sin aire— cambiará, no se romperá, se volverá irrompible, impenetrable, irredimible. La alternativa de la tragedia, o al menos del riesgo de la tragedia, es la condenación. El único sitio, aparte del Cielo, donde se puede estar perfectamente a salvo de todos los peligros y perturbaciones del amor es el Infierno. (Lewis, 1960, pág. 58)

Al igual que Bonnett, Lewis muestra otra perspectiva del amor, lo narra de una manera más personal, a partir de lo que ha experimentado, de lo que cree, piensa y siente, dejando a un lado lo dicho comúnmente, lo presentado en la ficción; porque el amor es más que dar besos y abrazos esperando un final feliz, tal vez, el amor sea escribir un libro para no permitir que la eternidad te arrebate completamente el recuerdo de tu más grande amor; por eso, con este concepto un poco fuerte se logra comprender la magnitud de la palabra y todo lo que abarca este sentimiento. De acuerdo con este punto de vista, se puede comprender mejor a las personas que tienen la fuerza y capacidad de compartir sus historias de tragedia y melancolía como la autora de “Lo que no tiene nombre”, pues es admirable la manera en que narra cada suceso, porque a pesar de ser una tragedia lo que acontece en su vida, en este texto con un final tan triste, el amor se desborda tras el paso de cada línea, mostrando otro significado del término, que para ella, en ese momento, está muy enlazado con la melancolía.

Otro tema de suma importancia que se puede abarcar para una mejor comprensión de la novela es el devenir, que según François Zourabichvili (1997), citado por Franco (2018):

En primer lugar, es sin duda cambiar: ya no comportarse más ni sentir las cosas de la misma manera; ya no hacer las mismas evaluaciones. Sin duda no cambiamos de identidad: la memoria permanece cargada de todo lo que hemos vivido; el cuerpo envejece sin metamorfosis. Sin embargo, “devenir” significa que los datos más familiares de la vida han cambiado de sentido o que ya no mantenemos las mismas relaciones con los elementos habituales de nuestra existencia: el conjunto se juega de otra manera. (Franco Colorado, 2018, pág. 262)

El término del devenir tiene un papel muy importante en la obra, ya que el lector puede sacar de este aportes propios para la vida, el aprendizaje, el crecimiento e incluso para ser una mejor persona a partir de esta novela, misma que puede tomarse como un gran descubrimiento por todas las cosas positivas que aporta; el texto permite visualizar lo que hay más allá de la pérdida de un hijo, y la fuerza de una madre devota que trata de hacer más llevadera su perdida. A partir de esta obra se puede tomar distintos caminos, como hacer un crítica de la misma, dándole reconocimiento a la gran autora colombiana que es Piedad Bonnett y postulándole como un ejemplo a seguir por su manera de luchar con la ausencia de su querido hijo, con el fin de que más personas la conozcan y capten su mensaje, permitiéndole al lector encontrarse en esta obra, dejándose llevar por el arrullo de cada párrafo, y tal vez, permitiéndole convertir su dolor en algo maravilloso como un libro, para ayudar a las demás personas de alguna manera a salir de ese agujero al que los lleva la muerte de alguien cercano.

3.3 Las voces de la obra

Como se ha dicho antes, el eje principal de esta crítica es la intertextualidad, vista esta como un proceso que se imbrica no solo en las actividades literarias, sino en la vida cotidiana; así lo expresa Gonzales en su entrevista para la revista virtual UDEP (Hoy):

La intertextualidad es un recurso estilístico que permite establecer una relación entre dos textos de manera implícita o explícita, citando a uno dentro de otro. Se puede plasmar con referencias a otros textos de la misma época o de otra, literales o parafraseados, del mismo autor o más comúnmente de otros. Este recurso no es exclusivo de la literatura. Aparece cada vez que usemos refranes, frases célebres, proverbios, dichos, citas textuales de otros autores, etc.; así como en los distintos textos que producimos. La intertextualidad suele usarse en los textos argumentativos y expositivos. En la

literatura, por ejemplo, se muestra en personajes con una clara carga connotativa: Edipo, Aquiles, Celestina, o si mencionamos lugares claramente identificables como Macondo o Comala. (Gonzales, 2015).

Por consiguiente, la intertextualidad se puede tomar como herramienta para la decodificación eficaz de diferentes textos, en especial de carácter literario, permitiendo que el lector se adentre con mayor precisión en los mismos por medio de las relaciones que pueda establecer con otros textos de carácter similar, con los posibles contextos que se familiaricen con el texto o con vivencias que pueda evocar mediante el mismo.

De esta manera, se evidencia que la intertextualidad también sirve como fundamento en el desarrollo de la lectura crítica, como habilidad necesaria en diferentes aspectos de la cotidianidad, siendo una característica necesaria en las distintas pruebas que se exigen como requisito y muestra de desempeño en los aspectos académicos y laborales, y como puente facilitador en las actividades recreativas o de esparcimiento que se relacionen de manera directa o indirecta con la lectura, es decir, que influye en la parte netamente social de la vida.

Se tiene en cuenta entonces, que la lectura crítica es:

(...) entendemos que la lectura crítica es un tipo complejo de lectura el que exige niveles más altos de comprensión; requiere los planos previos de comprensión (literal, inferencias, intenciones, etc.) del texto, y exige una suerte de respuesta personal externa del lector frente al texto (frente a su contenido, intención, punto de vista, etc.). (Cassany, 2003, pág. 117)

En ese sentido, la novela de Bonnett, cargada de sentimientos y situaciones que pueden resultar familiares para muchas personas, se convierten en coadyuvantes en el proceso de catarsis que se realiza en diferentes momentos de la vida, en especial cuando se experimenta la pérdida de un ser querido; los saberes y sentires que expresa la autora en su obra, que como ya se ha dicho, son producto de sus vivencias, se prestan como herramienta en el campo de la psicología, actuando como apoyo en el reconocimiento y manejo de emociones que pueden resultar abrumadoras, y en el campo de la pedagogía, para guiar a los alumnos que se encuentren en infortunios similares.

3.4. Presentación de actantes.

Para presentar los personajes de la novela más allá del ser físico y moral de los actantes es necesario detenerse en las funciones que ellos desempeñan y sus relaciones intratextuales con otros personajes o con otras unidades literarias:

Tabla 1: Presentación de actantes de “Lo que no tienen nombre” de Piedad Bonnett.

Construcción propia

Fuente: Esta investigación.

Tipo de personaje	Características	Ejemplo
Protagonistas	Piedad.	Madre de Daniel, mujer protectora, a causa de la enfermedad de su hijo. Entra en shock y luego en un estado de desesperación a causa de la muerte de su hijo. “Después de unos minutos, sin saber yo misma cómo, rompo repentinamente el silencio y evoco en voz alta el momento en que Daniel entraba a la casa, subía las escaleras, y yo le sonreía desde mi escritorio mientras escrutaba su cara en busca de signos de felicidad o de desdicha. Quiero compartir mi sensación de que nuestra angustia ha cesado, pero también la suya. Y ahí me detengo, porque decir que ya descansó sería incurrir en un burdo lugar común y en una ingenuidad que no se ajusta a la realidad. Esta es mucho más cruel: Daniel no descansa porque no es. Lo que hacíamos corresponder con ese nombre se ha disuelto, ya no puede experimentar nada.” (p. 14)
	Daniel.	Hombre joven, talentoso, perfeccionista, que padece los efectos secundarios de la medicación desencadenando una serie de problemas mentales que lo llevan al suicidio. “Pero ahora que hago balances comprendo que he olvidado que en los primeros años de su enfermedad, cuando todavía ignorábamos su existencia o su magnitud, Daniel vivió durante muchos meses en estado de confusión y desasosiego, amenazado por la paranoia. Un psiquiatra que consulto me dice que su mundo mental necesariamente era distinto al nuestro, que aun en sus mejores momentos el día a día debía implicar para él un esfuerzo sobrehumano, que la sobrecarga de estímulos incontrolables era devastadora para su cerebro. Que su enfermedad convierte la vida en una interminable pesadilla.” (p.27)
Antagonistas	Doctora N, Doctor G, Doctor E, Doctor R,	Un grupo de psicólogos y psiquiatras que atendieron a Daniel durante sus crisis psicóticas; sin embargo, su “Vengo, le digo, porque parece que mi hijo tuvo un episodio psicótico y porque quiero saber eso qué significa, cómo compromete su futuro, qué riesgos corre, si es, cómo dicen, un indicio de que tiene esquizofrenia. Leuento cómo es Daniel. Le digo que tiene talento, que intelectualmente es brillante, que es introvertido, que se ve deprimido, que tiene rasgos paranoicos. El doctor G bosteza. Son las dos y media de la tarde, tal vez esté cansado. Enseguida me escruta, con la cara ladeada. ¿Qué quiere que le diga?, me pregunta. Hago un esfuerzo.

	Doctora C.	negligencia perjudicó la salud mental de Daniel.	<i>Quiero que me explique qué puedo hacer por mi hijo, le digo, qué esperanzas puedo tener, cómo acompañarlo en su enfermedad, cómo salvarlo. Todos los casos son distintos, afirma, nada de lo que él pueda decir va a servirme de veras. Yo insisto: ¿hay acaso rasgos en común en los enfermos? ¿Cómo puedo prever una crisis? En ese momento suena su teléfono. Contesta. Por lo que dice comprendo que habla con su mujer, que ella está en aprietos, que su automóvil se ha varado en alguna parte, que necesita un mecánico. El la tranquiliza, le da un teléfono, instrucciones. Pide excusas, volvemos al tema. Pero ahora pareciera impaciente, como si no pudiera retomar el hilo. Un rato después vuelve a sonar el teléfono. De nuevo es su mujer. El doctor G se impacienta, le habla con brusquedad. Cuando cuelga, mira el reloj. Parece que el tiempo de la consulta está a punto de terminarse. ¿Alguna cosa más? Daniel piensa irse de vacaciones con unos compañeros, le digo. Está medicado, se ve bastante bien, se ve normal, pero quiero saber si debo temer algo. ¿Cómo son esos compañeros?, pregunta. No sé, amigos, digo, muchachos de la universidad. Tenga cuidado, me dice, parándose para despedirse, porque ellos se juntan.” (p.38)</i>
Personajes secundarios	Rafael.	El padre de Daniel, era un hombre comprensivo, que apoyó a su hijo durante las etapas más difíciles de su enfermedad.	“Entonces, cuando la joven empleada de la aerolínea anuncia que nos preparamos para embarcar, Daniel se retira unos cuantos pasos de nosotros y dice, muy serio: —Papá, mamá, yo me quedo. Con su mano derecha levantada hace un breve saludo de despedida, da media vuelta y echa a correr. Es un muchacho grande, fuerte, de modo que sus zancadas hacen que se pierda pronto entre la multitud. En cuestión de segundos mi marido reacciona, lo sigue, lo caza, lo toma con violencia del brazo y lo sacude. Daniel le grita, le pega, lo llama hijueputa. Yo comprendo que la violencia es lo único en lo que no podemos caer, y acaricio a Daniel, le pido que se calme, que tenga paciencia, le recuerdo que sólo unas horas nos separan de Bogotá.” (p.44)
	Renata.	Hermana mayor de Daniel, una mujer joven, que tenía una relación estrecha con su hermano, al punto de llegar a confiarle las cosas que le agobiaban.	“Daniel y su hermana pasaron toda la tarde del viernes, primero en la piscina, luego en el sauna, y después cada uno recibiendo su masaje. Renata me cuenta que estuvieron hablando, con la mayor normalidad, de su posible pasantía, de los cursos de verano y de algunas otras cosas de su futuro. Pero que, a la hora de la cena, hecha para recibir a Camila, que llegaba a Nueva York con siete meses de embarazo a tomar sus últimas vacaciones verdaderas antes de hacerse madre, lo vieron muy cansado y abstraído.” (p.70)
		Hermana de Daniel, a la cual	“La mujer, una rubia joven, de semblante amable, nos dice que ella estaba allí a la hora de la tragedia y que lo oyó correr. Mi hija Camila se asombra, se adelanta: ¿lo oíste

	Camila.	la muerte de su hermano, le afecta en los últimos meses de su embarazo.	correr?, ¿dónde estabas? En su piso, el último. Desde ahí oyó un tropel de pasos en el techo. Entonces todo termina de aclararse: la ventana abierta, la escalera de incendios que trepa hasta el techo del edificio.” (p.7)
	Adam.	El esposo de Renata, quien reconoce el cadáver de Daniel, después del fatídico suceso.	“Y pienso agradecido en Adam, el esposo de Renata, la última persona de la familia que vio con vida a Daniel y que tuvo el valor de ahorralos a mis hijas el impacto del reconocimiento. El precio es que ahora debe cargar para siempre con la imagen de su cara desfigurada por la muerte.” (p.12)
	Laura y Rolf.	Familia política del hermano de Piedad, quienes les brindan hospedaje y asesoría en su paso por Lima.	“En menos de media hora llegan al hospital Laura y Rolf, la cuñada de mi hermano y su marido, personas afables, dispuestas, llenas de aplomo. No es ese el lugar para Daniel, nos dicen. No sólo es un hospital pobre, sin recursos, sino que queda lejísimos de su casa, donde nos invitan a alojarnos. Ellos harán las gestiones pertinentes, nos buscarán un lugar en una clínica bien dotada, y llamarán a un psiquiatra conocido.” (p.47)
	Pamela.	Compañera de apartamento y amiga cercana de Daniel.	“Pamela nos abre la puerta y nos saluda con abrazos apretados y esa bella sonrisa suya que ni siquiera puede ser opacada por la tristeza.” (p.5)

3.5. Tipos de intertextos

En este apartado, se aborda el papel de la intertextualidad en una obra literaria, en este caso, en “Lo que no tiene nombre” ya que dicha obra, dispone de unos datos que siguen un orden y una distribución que brinda al lector una o varias formas de percepción y le inducen a una determinada disposición interpretativa.

Las posibilidades que ofrece la novela al lector para identificar sus relaciones semióticas dialógicas las podemos analizar desde dos perspectivas fundamentales:

1. El *estilo de la escritora*: Bonnett dosifica, contrapone, repite, subraya, etc., los datos, según su gusto y su conocimiento de las normas narrativas, para darle significación a la trama.
2. La *estructura del texto*: la narración, permite unas formas de intertextualidad, aunque una novela por su mismo sentido estético- literario, propone opciones de interpretación muy amplias.

Tabla 2: Tipos de intertextos presentes en la novela "Lo que no tiene nombre"

Construcción propia

Referente: Esta investigación.

Tipo de intertextos	Ejemplos de la obra	Conclusión
Intratextualidad Relación con otros textos del mismo autor	<p>“Hace ya muchos años, cuando Daniel era todavía un niño, escribí un poema titulado «La noticia». En él hablo de cómo por la ventana abierta, en un día o una noche cualquiera,</p> <p style="padding-left: 2em;">la ola entra alocada, dando tumbos (...)</p> <p style="padding-left: 2em;">la ola con su paréntesis vacío para siempre que viene a recordarnos que vivir era esto, que hacia ese lugar desde siempre veníamos.</p> <p style="padding-left: 2em;">A ese lugar acabo de llegar, a mis sesenta años recién cumplidos. Y Daniel es mi paréntesis vacío.” (p.16)</p>	La trama de una novela no es el resultado de la suma mecánica de sus componentes: hay un estilo personal, unas condiciones de expresión sémica, que dan mayor o menor relieve a los diversos componentes de una obra.
Extratextualidad Relación del texto con los textos de otros autores	<p>“Esto nos cuenta Nabokov en su cuento «Signos y símbolos»:</p> <p>Era ya más de medianoche cuando, desde la sala, oyó gemir a su marido; y al instante entró tambaleándose, con el viejo abrigo de cuello de astracán que prefería a su lindo albornoz azul, puesto sobre su bata.</p> <p style="padding-left: 2em;">—No puedo dormir —se quejó.</p> <p style="padding-left: 2em;">— ¿Por qué? —le preguntó ella— ¿Por qué no puedes dormir? Estabas cansado.</p> <p style="padding-left: 2em;">—No puedo dormir porque me estoy muriendo —dijo, y se recostó en el sofá.</p> <p style="padding-left: 2em;">— ¿Es el estómago? ¿Quieres que llame al doctor Solov?</p> <p style="padding-left: 2em;">—Nada de doctores, nada de doctores —gimió—. ¡Al diablo con los doctores! Tenemos que sacarlo de allá de inmediato. De otra manera seremos responsables de lo que le pase. ¡Responsables!</p> <p style="padding-left: 2em;">—repitió, y se sentó de repente, con ambos pies sobre el suelo, mientras se golpeaba la frente con el puño apretado.</p> <p style="padding-left: 2em;">—Está bien —dijo ella con suavidad—, mañana por la mañana lo traeremos a casa.</p> <p style="padding-left: 2em;">—Quiero un té —dijo su marido, y se fue al baño.</p> <p style="padding-left: 2em;">Volvió entusiasmado y dijo con voz resonante:</p> <p style="padding-left: 2em;">—Lo tengo todo planeado. Le cederemos el dormitorio. Cada uno de nosotros pasará media noche con él y la otra media en este sofá. Por turnos. Haremos que el doctor lo vea al menos dos veces por</p>	La lectura literaria, desde la competencia de un conocimiento de los recursos retóricos, descubre bajo la palabra del discurso, bajo la anécdota y bajo la apariencia de los personajes, en el orden, la distribución, el subtexto formado por unas coordenadas de sentido, generalmente claras para el autor y que requieren las inferencias de sentido para el lector que se involucra con el drama narrado.

	<p>semana. No importa lo que diga El príncipe. Además, no dirá mucho porque le saldrá más barato.</p> <p>[•••]</p> <p>Lo irían a buscar apenas amaneciera. Tendrían que guardar los cuchillos en un cajón con llave. Incluso en sus peores momentos él no representaba ningún peligro para otra gente.” (p.54)</p>	
Interdiscursividad Relación del texto con otras disciplinas	<p>“Cuando estamos en su cuarto, y mientras los demás se ocupan de revisar su ropa y sus objetos, yo apilo los libros en la maleta. De repente, como si el azar encerrara sus claves, mis ojos se detienen en la portada de uno de Jenny Saville, una de las artistas favoritas de Daniel, que reproduce Reverse, una pintura que muestra un rostro joven, hinchado, apoyado de costado sobre una superficie brillante que devuelve parcialmente su reflejo. Las pinceladas sugieren que hay sangre en él, y también en la boca, que se entreabre en un gesto grotesco. Sus ojos abiertos están atrozmente vacíos” (p.10)</p>	<p>La lectura crítica permite comprender las pistas tipográficas y discursivas que enfatiza la autora de la novela para la reiteración de motivos sociales, políticos, económicos, psicológicos o ideológicos depositados en las temáticas de la trama.</p>
Paratextualidad Relación con los paratextos (epígrafes, prologo, títulos, subtítulos, índice, referencias, tapa, contratapa, imágenes)	 <p>Ilustración 3: Reverse de Jenny Saville</p> <p>Fuente: https://www.elcuadrodeldia.com/post/110883140104/jenny-saville-reverse-2002-2003-oleo-sobre-amp;fbclid=IwAR0NFEHfwgOilo5ldsAbPe7a5jNxWYDwFDLlWkB_CfpRnj6ZSbG8BCX9B4</p> <p>(p.10)</p> <p>En la tapa está un autorretrato realizado por Daniel; la contratapa es un resumen breve del contenido de la obra.</p>	<p>El título de la obra “Lo que no tiene nombre”, representa el dolor, la ausencia de un término que represente las sensaciones que se desatan tras recibir la noticia de que “Daniel se mató”. Los subtítulos que subyacen son cuatro, el primero: “Lo irreparable”, que describe el duro momento en el cual la familia de Daniel, sus padres, hermanas y cuñados recogen sus pertenencias y a partir de eso su madre hace un recuento de algunos momentos con él, de sus actitudes, posteriormente, narra el</p>

	<p>Los primeros epígrafes de la autoría de Peter Handke, Paul Auster y Blanca Varela, muestran los sentimientos que experimenta la autora a causa de un suceso tan trágico como el suicidio de su amado hijo.</p>	<p>proceso de despedida de su hijo; el segundo subtítulo, “Un precario equilibrio” la autora hace notar su miedo a perder las imágenes de su hijo, el dolor que se lo recuerda latente, y narra cómo inicia esta incertidumbre, que por negligencia médica al tratar un problema en su piel, se desarrolla una enfermedad mental que le produce crisis, paranoias, desasosiego y mucho estrés; en el tercer subtítulo, “La cuarta pared”, cuenta las crisis psicóticas más fuertes que sufrió Daniel, las cuales lo encaminaron a tomar decisiones equivocadas, cuyas consecuencias lo orillaron al suicidio; el último subtítulo es “El final”, en él narra su duelo, las actividades que le ayudan a recordarlo, entre ellas la escritura de este libro, que para ella es una manera de mantenerlo vivo.</p> <p>A lo largo de toda la novela, se encuentran varias obras; las más significativas, de la autoría de Daniel, hijo de Piedad.</p>
Architextualidad Tipo de discurso,	Discurso directo – Narrativo; Enunciación personalizada en el emisor; género literario narrativo,	La percepción de una obra literaria puede apoyarse en una

modo de enunciación y género literario	subgénero, novela	lectura textual y en las relaciones que mantengan las unidades lingüísticas y literarias.
Hipertextualidad Relación de un texto (Hipertexto) que contiene otro (hipotexto).	“Al regreso, Daniel se convierte en un vacío en mi estómago, en desasosiego, en nostalgia. Escribo, entonces, un poema, que va a resultar tan premonitorio que luego será leído el día de su funeral. Lo titulo «Desgarradura»” (p.65)	
Hipotextualidad Relación de un texto (Hipotexto) contenido o presente en otro (hipertexto).	(p.65)	Ya sea intención del autor, del lector o del texto, o las tres juntas, lo cierto es que nadie entiende las cosas del mismo modo en que el otro las comprendió. “La literatura es siempre una expedición a la verdad” decía Kafka. Cada lector se acerca a una obra con un equipaje semántico diferente, a partir del cual encontrará varios sentidos posibles.

3.6 El amor y la muerte como principales intertextos

En “Lo que no tiene nombre”, se encuentran muchos términos importantes, considerando que los más trascendentales son el amor y la muerte, que acompañados de otros relacionados expresan con profundidad la intencionalidad de la autora; como el duelo, el cual puede durar toda la vida, tal como lo dice Elisabeth Lukas:

El duelo se haya en lo más profundo del corazón, en el centro espiritual y mental de la persona, y no existe magia o encantamiento que lo pueda extraer de allí. Es mucho más que un sentimiento, es el conocimiento de una pérdida valiosa. No hay nada que pueda borrar ese conocimiento. Ni

siquiera los narcóticos pueden impedir que vuelva a aparecer cada vez que despertamos. De la misma manera, no hay nada que pueda deshacer esa perdida. (Lukas, 2002, pág. 3)

Por lo mismo, lo que menos se pretende hacer con esta crítica es decirle qué hacer al lector, porque el duelo es una etapa llena de sentimientos que resultan difíciles de controlar, es algo que se lleva dentro, en el alma, que no se puede olvidar, y con lo que se aprende a vivir, por ello Lukas asevera que en ningún momento se pretende dejar a un lado lo que pasó, en lugar de eso se debe afrontar las circunstancias, y utiliza lo que siente como su pilar para escribir líneas maravillosas, las cuales dan tranquilidad al ser y un poco de paz al corazón. Esto se debe hacer con el fin de resistirse al olvido, porque el luto en estas circunstancias va más allá de lo que los demás miran, es enfocarse en la raíz del problema, buscar las causas de todo lo que acontece y rehusarse a vivir esa cruel realidad; por eso, tras cada pensamiento, tras cada recuerdo, tras la idealización de una y mil situaciones alternas, se crea, y a través de los escritos se devuelve la vida, entre cada letra, a los que partieron, se les da un respiro, una gota de esperanza, para que nunca mueran; y nunca lo hacen, pues aunque su cuerpo ya no esté, su alma vive entre quienes leen lo que la pluma ha vertido sobre las hojas.

Esta novela genera muchas emociones, es estremecedora por lo que manifiesta la autora ante el difícil panorama de las enfermedades mentales, los centros de salud y la poca eficiencia que tiene el sistema de salud colombiano e internacional al tratar estos padecimientos, al no saber cómo enfrentarse, o apoyar en el tratamiento y la solución de esta clase de trastornos; por ello, la escritora más que resistirse mediante manifestaciones socio-políticas, se resiste al olvido, a que el caso de su hijo perezca también en la memoria; y ese es el mayor acto de amor.

Otro tema difícil de afrontar para una persona que ha sufrido la pérdida de un ser amado, es que esta sea ocasionada por un suicidio, pues hace que el tema sea mucho más difícil de abordar y de aceptar por todos los implícitos que conlleva. Según Román y Abud, en un artículo de UNICEF:

El suicidio es definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el acto deliberado de quitarse la vida. Su prevalencia y los métodos utilizados varían de acuerdo a los diferentes países. Desde el punto de vista de la salud mental, los y las adolescentes poseen vulnerabilidades particulares, por su etapa del desarrollo. (Román & Abud, 2017, pág. 7)

Este tema tiene mucha trascendencia en la obra y la vida de las familias que padecen la triste historia de la muerte auto infligida de un ser querido. En dicho caso, es pertinente razonar sobre las causales de la misma; pues la vida de una persona, sumida en la desesperanza, sin encontrar un camino para aliviar lo que le aqueja, se reduce a la búsqueda de alternativas para terminar en definitiva con la agonía cotidiana en la que habita; esto es lo que le lleva a tomar la fatal decisión de morir.

La persona que realiza este acto, lleno de actitudes y sentimientos contrariados, tal vez un poco cobarde y valiente a la vez, no es consciente de que sus familiares se marchan tras su ausencia, pues para ellos no es fácil asimilar la idea de que jamás volverán a ver a ese ser amado, su rostro, su sonrisa, su compañía; es algo que toma mucho tiempo de asimilación. Por eso, las personas y familias, a quienes les sucede este tipo de acontecimientos, son un ejemplo de valentía y coraje, ya que enfrentan la amarga realidad y tratan de hacerla llevadera, porque el amor y la devoción por los que ya no están es más grande e infinito que cualquier cosa, e impulsa a seguir a pesar de lo difícil de las circunstancias.

Por esta razón, es muy difícil saber cuándo alguien tiene pensado suicidarse, porque la mayoría de las personas, no muestran señales de hacerlo; a veces, se cree que sus comportamientos son etapas que deben ir pasando conforme las personas crecen y su perspectiva de las cosas cambia, así, muchas veces se piensa que estos episodios ya están superados, no se conoce los problemas que aquejan al individuo, los cuales se convierten en la razón para que se tome la triste y radical decisión de suicidarse.

El suicidio es una idea que se convierte en hecho, y la mayoría de las personas puede llegar a considerar llevarlo a cabo, sin embargo, no todos llegan a la determinación del acto; en ese sentido, este tema se llega a tomar sin mayor trascendencia, porque de alguna manera a todos les ha pasado por la cabeza esta idea; así que si alguien comenta que quiere suicidarse, se piensa que es una etapa pasajera, sin mirar más allá, como la forma en que lleva las problemáticas en su casa, cómo transcurre su vida escolar, qué tan feliz es con su vida, y demás factores que pueden conducir al suicidio de no hallarles temprana solución.

Por lo tanto, es muy importante lograr captar la simbología presente en las acciones y actitudes de cada individuo, los símbolos que concurren en la cotidianidad, para lograr entender mejor a las personas, y en este caso, comprender mejor esta novela. Tal como lo dice Lotman:

De acuerdo con otro principio de clasificación el símbolo se define como aquel signo cuyo significado representa cierto signo de otro plano o de otra lengua. A esta definición se opone la tradición de interpretación del símbolo como expresión sínica de una suprema y absoluta esencia no sínica. En el primer caso, el significado simbólico adquiere un marcado carácter racional y se interpreta como el medio de una traducción adecuada del plano de la expresión al plano del contenido. En el segundo caso, el contenido de manera irracional irradia a través de la expresión y cumple el papel como de puente del mundo racional al mundo místico. (Lotman, 2002, pág. 89)

Al leer la novela de Bonnett de manera más detalla, se logra comprender mejor cada suceso de este triste caso, se logra encontrar cosas nuevas tras cada lectura, se logra una mayor conexión; conforme se conoce más sobre esta historia, es inevitable el derramar una lagrima, sentir un vacío en el pecho, el corazón latiendo más rápido, las manos sudorosas, el nudo en la garganta y el alma enlazada con la de la autora, al compartir su dolor, al entender su perdida, al sumergirse en esta triste, melancólica y desgarradora historia, que si se mira más detenidamente es el día a día de madres, de familias, que no logran adentrarse en los detalles simbólicos de lo que se muestra, es fundamental captar cada símbolo proveniente de los seres queridos, de lo que acontece alrededor de ellos, para que cosas como estas no sucedan más.

Muchas personas planean plasmar todo lo que sienten, pero a veces no logran hacerlo por diversas razones; no obstante, Piedad Bonnett, siendo una mujer sensible, una gran escritora y poetisa colombiana, logra plasmar de forma entrañable cada uno de sus sentimientos es su pluma, haciendo de cada hoja una obra de arte, consiguiendo al unirlas una obra maestra, dejando al lector perplejo tras el paso de cada párrafo. Así, logra narrar cada suceso de su vida, y los sucesos ocurridos con su hijo, de un manera extraordinaria, en la que atrapa al lector, lo sumerge en su melancolía, se la transfiere por medio de sus letras y le permite llegar a la comprensión de lo que está narrando, ayudándole a comprender la magnitud del amor de un madre hacia su hijo y el dolor en que se sumerge por su perdida; dejándole al lector una reflexión muy grande, haciéndole caer en cuenta de la poca solidaridad existente ante un hecho tan

doloroso. Esa sensibilidad hace mágicos sus escritos; porque más que un puñado de letras, tiene el coraje de compartir al mundo una tragedia, de la que pocos podrían hablar con tal propiedad.

El mundo está lleno de historias como esta, pero “Lo que no tiene nombre”, es de calidad irrepetible, como cada uno de nosotros; y causa un impacto muy grande, como lo causó en Padilla Berrio, que comparte esto:

Y en esas comienzas a leer, terminas casi sintiéndote en New York, en medio de la lluvia y de la angustia que reflejan las palabras de apertura, en medio de un sin sabor y de un montón de suposiciones sobre quien es Daniel, quien es Renata, quien es Piedad Bonnett, ¿de qué murió el tal Daniel? Y entonces no te convencen del todo las palabras “Dani se mató”, hasta que contestas que efectivamente no fue un accidente, es literal. La obra es un intento, muy válido diría yo, por defender el derecho a la vida, algo que jurídicamente no existe, pero ¿Qué acaso no puedo autodestruirme?, y entonces te ubicas en esa posición macabra donde no sabes si el suicidio es un acto heroico o cobarde. Yo, por mi parte, he tratado de encontrar una postura y he llegado a la conclusión de que se puede ser demasiado cobarde para quitarse la vida, y, a la vez, demasiado valiente para prescindir de ella, aunque aferrarse a ella constituye un acto de valentía también. No es fácil seguir un camino que, en últimas, no sabes hacia dónde va, pero vas, como atientes, tratando de hacer tu mejor esfuerzo para llegar a buen puerto. (Padilla Berrio, 2013)

Así se puede mirar a simple vista y como dice Canfield, de la literatura:

El lenguaje es la materia de la literatura, como los colores lo son de la pintura y la piedra de la escultura. Pero una obra literaria es algo más que Una estructura lingüística-, es el pensamiento que logra plasmarse en la palabra, es la intención del autor, es la cosmovisión que se desprende de esa arquitectura verbal, es la interrelación que el libro establece con su época y con las épocas venideras, en la dialéctica del libro y sus lectores. (Canfield, 1971, pág. 319)

Entonces, es enorme el impacto que causa una novela como la de Bonnett en las personas que se atreven a bucear en ella, porque deja cientos de incógnitas por resolver, pone al lector en los zapatos de la autora; y de repente, estás del otro lado, contemplado en dolor y un sin número de sensaciones tras un escrito, sin saber si podrías ser igual de valiente, de fantástico; llegando al punto de dejar al mundo atónito en un intento desesperado por revivir la memoria de quien ya no está, aún con lo difícil del suceso, y rehusándose rotundamente a olvidar a ese ser que siempre fue y será su mayor felicidad, mal que a la vez le causa una tristeza infinita.

Es difícil juzgar a una persona, sin conocerla, por cometer un acto en el cual no hay certeza de si es valiente o cobarde, por eso, es importante tratar de ponerse en los zapatos de aquel ser, tratando de encontrarle respuesta al por qué de esa decisión, si fue o no la mejor, qué le llevó a dicha encrucijada o si se hizo todo lo suficiente para ayudarle y motivarlo a vivir; y eso es lo más triste, el sentir como se va todo tras la partida de un ser amado. Hay que mantener la esperanza de que puede seguir viviendo tras las líneas de lo que tatúe el esfero en cada hoja, permitiendo encontrarse nuevamente con los que ya no están, con los que partieron, a través de la literatura; para darles un abrazo, un beso más, susurrarle al oído cuanto se lamenta su partida, y cuanto se extraña y cuanto se ama cada parte de su ser.

Esta novela debe ser un ejemplo de coraje y valentía, tomada como guía, como una realidad a la que todos están vulnerables, como algo para ser estudiado más afondo, con detenimiento, para desmenuzar cada parte de esta maravillosa obra, que no quede como el simple caso de una madre que comenta el suicidio de su hijo; hay que apropiarse de los hechos de la vida cotidiana y escribir a partir de esto, no solo cuando algo tan trascendental pase. Esta novela es para crecer como seres humanos, para dar cuenta de que para el amor no hay límites y que el amor de una madre es lo más hermoso e inmenso que puede existir, para ser más empáticos con nuestros semejantes, compartir lo que les acontece en su día a día, dejar a un lado tantos paradigmas, ya que es prudente entender que todas las personas no son iguales; hay que sentir más y dejar tantos prejuicios a un lado, no hay que esperar una tragedia para unir personas, que mejor que encontrarse con alguien para charlar, para darle un abrazo, un beso, para compartir momentos que dan vida. Sin postergarlo, porque el tiempo pasa y con él llegan los lamentos de lo que se pudo y ya no se puede hacer.

Para finalizar, este análisis se hace con el fin de invitar al lector a reflexionar sobre muchas cosas, entre ellas mostrar la cruda y triste realidad que vive la escuela, la sociedad, el mundo y a partir de ello formar a los niños, para que no caigan en lo mismo, para que miren que hay escape a partir de artes como el cine, la música, la poesía, la literatura, etcétera; que la esperanza son ellos, que sus ideas son importantes y deben luchar por ellas, para hacerlas realidad, y que deben alzar sus voces hasta que traspasen fronteras y puedan ser escuchadas; porque sus pensamientos diferentes los hacen ser, y con ellos van a contribuir para que todo mejore, para que la escuela sea un lugar para formarse como seres humanos integrales y que así se logre una sociedad más

equitativa, donde se piense en un bien común antes que en el propio, donde se aprenda que el cambio comienza por uno y de ahí se parte para mejorar el mundo donde se habita.

Si se logra causar ese impacto en los jóvenes y hacerles ver la importancia que tiene estas artes para sus vidas, que esto les ayudará a encontrarse, a descubrir qué quieren ser, y preferir perderse tras un arte como la poesía, la literatura y la escritura; y no tras una droga, a entender que la sociedad se la construye entre todos, para lograr un bien común.

Este análisis se puede difundir entre estudiantes y padres de familia, para que se den cuenta de que la sociedad no está bien, que la escuela no está bien, que absolutamente nada es irrefutable o estático, que los problemas están cada día presentes y eso puede impedir o fomentar el avance, que hay seres humanos, pero no hay humanidad, que lo material no lo es todo; y que los niños, los jóvenes, necesitan la atención de sus padres, el amor por sí mismos y el respeto mutuo, para no perder su camino, para no ‘comer’ todo lo que les venden, para no caer en el mismo absurdo cíclico. En muchas ocasiones, la raíz del problema es la falta de atención de los padres a sus hijos, desde ahí se genera todo, porque se les exige comportamientos no acordes con lo que son.

Es por eso que se debe tomar esta crítica y apropiarse de ella, se debe caer en cuenta de todos los errores que se está cometiendo, nada va a mejorar si se sigue pensando que mandar al niño a la escuela es todo, que un boletín con buena calificación es suficiente, que una escala de notas mide irrefutablemente las habilidades y aptitudes del niño; dónde queda la felicidad de los niños, dónde quedan sus prioridades, lo que piensan, lo que quieren ser. Hay que dejar el egoísmo a un lado y pensar en ellos primero, porque si algo es seguro, es que si no se le dedica el tiempo suficiente a los jóvenes, siempre todo va a girar en círculos y nunca existirá un verdadero avance, ni progreso, ni una mejora efectiva en la educación, o una sociedad más igualitaria; por eso, es tarea de todos el empezar desde las casas a formar seres libres y autónomos, con espíritu crítico y con ganas de transformar el mundo a través de lo que sienten, de lo que piensan, de lo que puedan plasmar, solo así se podrá lograr un cambio; un poco de tiempo, de atención a los niños hará que el mundo sea mejor.

Reflexión pedagógica

Hoy en día por la manera tan agitada de vivir de los estudiantes y el entorno de avances tecnológicos tan grande que nos encontramos, es muy difícil que ellos desarrollen un hábito de lectura y que aparte de eso le encuentren el gusto al sumergirse en el mundo de las letras y más por el hecho de que en tiempos de pandemia a muchos alumnos se les dificultaba el hecho de tener ciertas cosas como internet, energía, un computador, etc. Por lo tanto, es difícil juzgar a los educandos, ya que más que no sentir agrado por la lectura, no tienen los recursos adecuados para fluir adecuadamente en el ámbito educativo.

Por eso queremos recalcar la educación que abra fronteras, que su punto máximo sea la intriga, la experiencia, que a través de ella podamos llegar a proporcionar nuestro conocimiento. Para sentirlo, llevarlo a donde vamos, de cultivarlo día a día, que sea perfectamente inacabado. ¿Cómo llegamos a esto? Quizá sea el indagar, el apropiarse también de lo diseñado, de lo conocido, y conducirlo con nosotros para continuar ese proceso, porque la idea es seguir aprendiendo, innovando. Nada más espléndido que ser partícipes de las continuas composiciones del enmarañamiento de la educación y la existencia.

Debemos situarnos en el ambiente, donde el alumno es un ser en formación al igual que el maestro, por esta razón, hacemos énfasis en el diálogo, el cual, no debe pasar desapercibido por ningún educador; como afirma Freire, en Martínez Salanova: “Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho” (Martínez , s.f). El estudiante no es escuchado, no se sabe responder a sus inquietudes, porque necesariamente para el maestro lo primordial es solo ir a dictar una clase, pero se olvida algo fundamental: que debe compartir su conocimiento con humanos, los mismos que necesitan experimentar, entender, y preguntar para poder aprender íntegramente, a través de sus sentidos, de sus dudas resueltas y otras no, porque por más respuestas que haya siempre tienen que haber más y más preguntas, porque jamás lo sabremos todo.

También se debe conocer al estudiante, sus aptitudes y actitudes, así se podría buscar la verdadera enseñanza con un mundo de senderos, donde jamás haya una certeza completa. Así la educación asumiría su mirada hacia la realidad de qué necesitamos primordialmente aprender.

El respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno es un imperativo ético y no un favor que podemos o no concedernos unos a los otros. Precisamente por éticos es por lo que podemos desacatar el rigor de la ética y llegar a su negación, por eso es imprescindible dejar claro que la posibilidad del desvío ético no puede recibir otra designación que la de transgresión. (Freire , 2004, pág. 28)

El alumno es una utopía viviente, cada ser goza de autenticidad, y eso debería tenerse en cuenta por los maestros, la aceptación de que todos tienen capacidades, unas desarrolladas más que otras; pero sin duda todos las poseemos.

Nos encontramos a diario con el hecho de la privacidad del pensamiento, donde lo que se enseña es irrefutable y la evaluación es empleada para saber cómo está y que tanto ha aprendido un individuo, esa no puede ser la adecuada ruta para enseñar. La educación como el inmenso deseo de compartir y recibir conocimiento, se estalla mientras ni por error nos preguntamos ¿De qué tipo de conocimiento carecemos? Decimos que puede ser, el de la vida vinculada al saber.

Hallar una armonía para educar ha sido una ruta trasegada por los maestros, pero en reiteradas ocasiones los temas dispuestos para las clases poco motivan el interés de los educandos, aspecto que implica una visión crítica de los profesores y sus currículos, para quizá pensar que sus objetos de clase deberían ser reemplazados, porque solo llegan a ser importantes si acaso en un instante, cuando hay que estudiarlo para una exposición, trabajo o examen, pero no quedan impregnados para la vida. Hoy es urgente reflexionar sobre este hecho.

Nos inquietamos pensando en los problemas que atañen a la enseñanza, las estrategias, las metodologías o el hábito de lectura; pero nos preguntamos ¿en qué fallamos como maestros? Queremos recalcar que el estudiante no se compromete, que va a un colegio o universidad solo por obligación o porque lo dicen los padres: si no estudias no eres nadie. Así es como ingresan personas a una institución ya sea pública o privada, a estudiar algo que se les ha infligido, a esa inclinación que termina siendo la de la familia. Ingresan y al mismo día ya quieren salir corriendo, gritando con exclamación ¡Dónde estoy! ¡Se encuentran los educandos en el espacio colocado por la avaricia del mundo, la familia, los amigos, conocidos y ese yo perdido! Al respecto Hannah Arendt señala:

La educación es una de las actividades más elementales y necesarias de la sociedad humana, que no se mantiene siempre igual, sino que se renueva sin cesar por el nacimiento continuado, por la llegada de nuevos seres humanos. Además, estos recién llegados no están hechos por completo sino en un estado de formación. El niño, el sujeto de la educación, tiene para el educador un doble aspecto: es nuevo en un mundo que le es extraño y está en proceso de transformación, es un nuevo ser humano y se está convirtiendo en un ser humano. (Tedeá, 2012)

Esta filosofía profunda busca en el estudiantado darle vida al espíritu crítico del conocer. También es fundamental entender que el crecimiento del saber no solo se da en las instituciones, porque está en todo lo vivido, incluyendo las reacciones de la existencia, esas *que hieren*. Somos incohergentemente objetos del universo, donde nos moldeamos constantemente.

El maestro intelectual y el estudiante perspicaz emulan las virtudes subsumidas en los: deber ser, saber hacer, poder hacer; querer hacer y saber convivir; saber, querer y poder comunicarse, para hilvanar esplendores. El maestro y el estudiante escritores crean los imaginarios ideales en escrituras fraguadas en la ética, la ciencia y la estética; levantan la profesión como sinónimo de existencia y de conquista de atmósferas que ligan la escritura y la pedagogía con donaire indisoluble. (RAMIREZ, 2020: 10)

El arte de enseñar debería enlazar parámetros con permanentes rupturas donde haya campo para modificar los temas de la enseñanza de acuerdo a las situaciones que se desencadenan en el entorno social y actual. Sin duda debemos estacionarnos en nuestro territorio, el cual deba dibujarse como una continua búsqueda. Los contenidos deben adaptarse a las problemáticas que nos rodean desde el referente mundo. Es preciso decir que, tanto el alumno como el profesor se situaran en una compulsación cotidiana y en continua lucha para forjar la educación del nuevo siglo, para los hombres nuevos y en incessante desarrollo que somos.

En ese orden una de las competencias fundamentales para atender esas situaciones de transformación del ser y del pensar será la lectura.

No es una utopía, tampoco es una aventura conceptual asumir que, gran parte de la confusión y de las complejidades humanas radican en la condición de sujeto lector. El humano construye y destruye sus sentimientos y su razón en el acto de leer, en el acto de

callar y de oír cuando los signos naturales o artificiales le hablan, cuando el cosmos lo interpela con sus infinitas formas de manifestarse, cuando el otro y los otros lo llaman con sempiternos íconos y grafías de sentido; es decir, la emoción y la razón se reconstruyen cuando las despabiladas y siniestras brisas del alma se traman con las confusas formas de manifestarse el universo. (Ramírez Bravo, 2020, pág. 13)

Los maestros de literatura sabemos que son innumerables los beneficios que ofrece la lectura en el ámbito académico, uno de ellos, es por supuesto el desarrollo del pensamiento, lo cual es el objetivo de cualquier actividad educativa; sin embargo, en la educación actual, nuestros jóvenes y adolescentes muestran una actitud reacia frente a las prácticas lectoras, manifestando constantemente que el ejecutar dicha actividad no les proporciona placer.

En la práctica docente, la lectura se presupone como un medio ideal que facilita la adquisición e interpretación de conocimientos, de informaciones, de experiencias, es decir, como una forma de aprendizaje que permite adquirir conocimientos; desde esta perspectiva, se conceptualiza a la lectura como una fuente de información, de aprendizaje, que permite resolver problemas tanto del contexto escolar como de la vida cotidiana, posibilitando ampliar la visión del mundo, el desarrollo de la sensibilidad y los procesos intelectuales, por ello es necesario incluir la educación literaria que motive formación de lectores en todos los grados escolares, debido a que es pertinente darle herramientas a los alumnos para que se puedan desenvolver de manera adecuada en los procesos de interpretación del conocimiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace evidente la importancia de adentrarse en el terreno de la lectura crítica dentro del aula de clases, vista esta como elemento fundamental de la educación literaria, puesto que exige un nivel de solvencia argumentativa y la facilidad de establecer juicios unipersonales dentro de los cuales se evidencian las características socioculturales de los aprendices, facilitando una articulación de lo que se enseña con los mundos de la vida de los educandos, ya que como lo sostiene Ramírez la lectura introduce en el universo simbólico del mundo:

El lector del vocablo adquiere profundo respeto por la vida, es un encantador que siembra esperanzas y un profeta que cree en el amor; es un visionario que indisolublemente se reconcilia consigo mismo, con el otro y con la naturaleza. Este tipo de lector se exalta con el texto presumiblemente baladí o con el texto presuntamente enmarañado; se encumbra con la palabra

transitoria o con la letra perpetua; se ennoblecen con el discurso que agrieta a la persona o con la disertación que alimenta el espíritu. Este sujeto es quien encuentra la tranquilidad o el desasosiego en la grafía o detrás de ella; es quien desvela los lenguajes parcos o inspiradores y concibe la traza como posibilidades de vida invisibles. (Ramirez Bravo, 2020, pág. 14).

La lectura es desterritorializante, abre la mente hacia otros espacios de pertenencia, es un gesto de apartamiento, de salida, pues el origen de innumerables cuentos, novelas y relatos es el alejamiento de la familia, de la casa y la transgresión. La lectura literaria, nos introduce en un tiempo propio en el que la fantasía tiene libre curso y permite imaginar otras posibilidades, pues no podemos olvidar que sin sueño y sin fantasía no hay pensamiento ni creatividad. Leer no nos separa del mundo, nos introduce en el de manera diferente, por ello es fundamental que en los currículos de lengua castellana y literatura se recobre ese papel de la educación literaria para generar en los estudiantes competencias para leer el mundo y comprenderse a sí mismos.

Conclusiones

- El análisis literario, es una práctica que permite examinar e interpretar los elementos que componen una obra, desde su temática, personajes, escenarios, entre otros elementos que permiten dar cuenta de aspectos de trasfondo de la misma, como la intencionalidad del autor, la respuesta que genera en el receptor y los distintos contextos desde los que se puede interpretar.

- El análisis literario, permite una lectura profunda de una obra, dándole al lector la posibilidad de realizar una lectura crítica de la misma, de esta manera, se posibilita contextualizar y visibilizar los posibles aciertos o desaciertos existentes en ella, familiarizarse con su contexto histórico, la realidad espacio temporal en la que se desarrolla y la importancia de los personajes y sus decisiones en dicha realidad.

- Un elemento importante de la lectura es la capacidad crítica que se adquiere a través de ella, la habilidad de generar juicios de valor a partir de los elementos implícitos o explícitos del texto; sentimientos que se expresan por medio de la escritura, y que actúan como métodos de superación en procesos tan dolorosos como la pérdida de un ser querido, como en el caso de esta novela.

- La novela de Bonnett, representa una carga sentimental al retratar entre sus líneas, el dolor de la muerte auto infligida de un ser querido, encontrándose en ella la simbología del amor que se pierde y la melancolía que acompaña la vida después de la tragedia; transmitiendo de manera más intacta el dolor y el recuerdo al adjuntar en su obra múltiples trabajos artísticos realizados por su difunto hijo, como el recuerdo de la vida después de la muerte.

- La educación literaria es la enseñanza y aprendizaje de los conocimientos necesarios para un lector; refiriéndose al desarrollo de competencias útiles en la lectura desde sus diferentes niveles, literal, inferencial y crítico, creando bases de aprendizaje significativo en cuanto características específicas de lo que se lee, para la posterior asociación, yendo de lo particular a las generalidades y viceversa, lo anterior, fructífero en el desarrollo de los pensamientos deductivo e inductivo.

- Dentro de la educación literaria, la semiótica es un campo muy importante, puesto que hace un conjunto con la lectura, en el cual se logra desglosar de manera concisa la simbología

presente en un texto, permitiendo abordarlo desde diferentes puntos. Así mismo, posibilita la clasificación de los textos leídos, por medio de diferencias y similitudes en cuanto al estilo, el género, el tipo de discurso, el narrador, entre otras características de los mismos.

Recomendaciones

- Es importante que en la formación de los futuros profesionales en lengua castellana y literatura se dé mayor énfasis en la formación en la semiótica de la literatura, para tener mayores competencias que faciliten lecturas críticas de textos literarios.
- Se considera trascendental emplear en el aula de clases la literatura no solo de ficción, también la que conlleva circunstancias reales, puesto que este tipo de textos pueden contribuir en la formación de los alumnos, a nivel académico, pero también en aspectos psicológicos; haciéndoles ver la escuela como un recinto en el cual se adquiere conocimientos que se puedan aplicar en la vida.
- Para promover gusto por el desarrollo de la lectura literaria en las juventudes, es fundamental que los docentes partan de un diagnóstico de sus intereses lectores, para facilitar de esta manera la selección de textos con los cuales se planifique la didáctica de la lectura.

Referencias.

- s.a. (29 de Diciembre de 2016). *Littera*. Recuperado el 21 de agosto de 2020, de Littera: <http://letras-littera.blogspot.com/2016/12/analisis-y-critica-literaria-metodos.html>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá D.C, Colombia.
- Bedmar Arroyo , J. (MARZO de 2010). LA EDUCACIÓN LITERARIA EN EL CONTEXTO ESCOLAR. *TEMAS PARA LA EDUCACIÓN*(7), 7.
- Bueno , M. (2013). ¿Por qué enseñar literatura? *abehache*, 1(4), 53-72.
- Bueno Restrepo, L., & Lozano Ramirez, J. (2017). DESDE LOS RELATOS LITERARIOS, HACIA UNA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE TRANSICIÓN. 157. Pereira, Colombia.
- Calvo Landau, J. L. (16 de noviembre de 2019). *Academia Editorial del Hispanismo*. Recuperado el 15 de noviembre de 2020, de Friedrich Schleiermacher: Teoría Hermenéutica completa: <https://academiaeditorial.com/friedrich-schleiermacher-teoria-hermeneutica-completa/>
- Campusano Cataldo, K., & Diaz Olivos, C. (2017). *Manual de estrategias didácticas: orientaciones para su selección*. santiago de Chile, Chile: Ediciones INACAP.
- Canfield, M. (1 de mayo de 1971). El concepto de Literatura en Jorge Luis Borges. *Universitas Humanistica*, 1(1), 319-334.
- Cárdenas Páez, A. (01 de 07 de 2009). Literatura, pedagogía y formación en valores. *Enunciación*, 14(2), 5-20.

- Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya: Revista de investigación e innovación educativa*(32), 113-132.
- Cassany, D. (junio de 2004). Explorando las necesidades actuales de comprensión aproximaciones a la comprensión crítica. *Lectura y vida; revista latinoamericana de lectura*, 25(2), 22.
- Chaucanes Basante, C. M. (2015). *El cuento infantil como estrategia didáctica para mejorar la comprensión lectora de los estudiantes de grado cuarto de la Institución Educativa Municipal Mercedario Educación Básica Primaria de la ciudad de Pasto*. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.
- Chira, M. (Diciembre de 2003). PROPUESTA DE ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DIRIGIDAS AL DOCENTE PARA EL USO DEL CUENTO PARA MOTIVAR LA LECTURA EN LA PRIMERA ETAPA DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA U.E "ANTONIO JOSÉ SOTILLO" DE PUERTO LA CRUZ - ESTADO ANZOÁTEGUI. 122. Barcelona, España.
- Colmenares E, A. M. (30 de junio de 2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y silencios: Revista latinoamericana de educación.*, 3(1), 102-115.
- Colomer, T. (1991). De la enseñanza de la literatura a la educación literaria. *Comunicación, Lenguaje y Educación.*(9), 21-31.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115, Ley general de educación*. Bogotá D.C, Colombia.

Escalante, D. T., & Caldera, R. V. (2008). LITERATURA PARA NIÑOS: UNA FORMA NATURAL DE APRENDER A LEER. *Artículos Arbitrarios*, 12(43), 669-678.

Feo, R. (2010). ORIENTACIONES BÁSICAS PARA EL DISEÑO DE ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS. *Tendencias Pedagógicas*(16), 221-236. Recuperado el 20 de 03 de 2018, de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/5273/33795_2010_16_13.pdf

Franco Colorado, D. (2018). Remedios Varo: Caminante en la busqueda de lo surreal. *Estudios artísticos: Revista de investigación creadora*, 4(5), 252-266.

Freire , P. (2004). *Pedagogía de la autonomía; saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra SA.

Freud, S. (1914). Recordar, repetir y reelaborar; nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis. En S. Freud, *Sigmund Freud, obras completas* (págs. 145-157). Amorrortu Editores.

Fundación Universia. (12 de septiembre de 2017). *Universia* . Recuperado el 12 de diciembre de 2019, de Universia: <https://noticias.universia.com.do/cultura/noticia/2015/07/22/1128690/7-diferentes-tipos-lectura.html>

García Escobio , M., Pérez Barrera, M., & Miló Anillo, M. (2016). Algunas consideraciones en torno a los métodos modernos de análisis literario desde una perspectiva didáctica. *MENDIVE*, 14(4), 314-323.

Gonzales, E. (16 de Marzo de 2015). La intertextualidad en la literatura. (I. Gallo, Entrevistador) UDEP Hoy. Piura - Lima.

González García, M., & Caro Valverde , M. (27 de noviembre de 2009). *DIDÁCTICA DE LA LITERATURA. LA EDUCACIÓN LITERARIA*. Recuperado el 2020, de DIGITUM: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/7791/1/didactica%20de%20la%20literatura%20-%20educacion%20literaria.pdf>

Gurdián Fernández, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. San José, Costa Rica: IDER.

Herrera Becerra, M., & Balaguera Balaguera, C. (julio de 2017). DIDÁCTICA DE LA LENGUA CASTELLANA COMO EJE DINAMIZADOR DEL DESARROLLO DE COMPETENCIAS EN EDUCACIÓN BÁSICA. *Rastros y Rostros del Saber*, 9-19.

ICFES. (9 de agosto de 2020). *ICFES Mejor saber*. Recuperado el 2019, de ICFES Mejor saber: <http://www2.icfesinteractivo.gov.co/ReportesSaber359/historico/reportHistoricoComparativo.jspx>

Kristeva, J. (septiembre de 2013). Pensar el pensamiento literario. *Cuadernos De Literatura*, 14(26), 246-263.

León, A. (octubre-diciembre de 2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.

Lewis, C. S. (1960). *Los cuatro amores*. Irlanda del norte: Geoffrey Bles.

Leytón Gelpud, L. L., Ortega Guancha, M. C., & Ortega Guancha, N. d. (2006). *El cuento como estrategia didáctica paera desarrollar el proceso lecto-escritor*. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.

Lomas, C. (2003). Leer para entender y transformar el mundo(1). *Enunciación*, 8(1), 57-67.

López, X. (s.f.). SCRIBD. Recuperado el 2019, de SCRIBD:

<https://es.scribd.com/document/301059099/Analisis-Literario-o-Critica-Literaria>

Lotman, Y. M. (diciembre de 2002). El símbolo en el sistema de la cultura. *Forma y Función*(15), 89-101.

Lukas, E. S. (2002). *En la tristeza pervive el amor*. Ediciones Paidós Iberica .

Macedo Rodríguez, A. Á. (2008). La Intertextualidad: Cruce De Disciplinas Humanísticas. *Xihmai*, 3(5), 9.

Martínez , E. (s.f). *Paulo Freire, Pedagogo de los oprimidos y transmisor de la pedagogía de la esperanza*. Recuperado el 12 de febrero de 2021, de educomunicación: https://educomunicacion.es/figuraspedagogia/0_paulo_freire.htm

Martínez Escárcega, R. (2011). *GEOCITIES.ws*. Recuperado el 15 de octubre de 2019, de GEOCITIES.ws: www.geocities.ws/linea_grh_de/IS/Enfoque_Hermeneutico.doc

Martínez Viscio, S. (16 de octubre de 2015). *Néstor Belda*. Recuperado el 10 de enero de 2021, de Servicios literarios: <https://nestorbelda.com/las-emociones-en-la-literatura/>

Mendoza Fillola, A. (s.f.). La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria. *Biblioteca virtual Miguel De Cervantes*.

Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana*. Bogotá, D.C., Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (7 de junio de 1998). *Mineducación*. Recuperado el 21 de junio de 2019, de Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana:
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf

Ministerio de Educación Nacional, & ASCOFADE. (Mayo de 2006). *Mineducación*. (Ministerio de Educación Nacional, Ed.) Recuperado el 16 de mayo de 2019, de Estándares básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas.:
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf

Ministerio de educación nacional, & Universidad de Antioquia. (2016). *Derechos básicos de aprendizaje v.2 Lenjuaje*. Bogotá, Colombia: Mineducación.

Moreno Torres, M., & Carvajal Córdoba, E. (1 de 07 de 2010). La Didáctica de la Literatura en Colombia: Un caleidoscopio en construcción. *Pedagogía y Saberes* (33), 99-110.

Mosquera Preciado, F. J., Quiñones Bermeo, M. E., & Moreno Baez, M. J. (2012). *La fábula como estrategia didáctica para mejorar la lectura en los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima sede San Martín*. Universidad de Nariño, San Andrés de Tumáco.

OCDE. (2017). *Marco de Evaluación y de Análisis de PISA para el Desarrollo : Lectura, matemáticas y ciencias*. Paris: OECD Publishing.

Ojeda Lluglla, M. E. (2016). EL CUENTO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA AGUSTÍN CONSTANTE DEL CANTON PELILEO. 107. Ambato, Colombia.

Padilla Berrio, M. J. (26 de 11 de 2013). Lo que no tiene nombre. *Panorama Cultural*.

- Palacio, S. (15 de 06 de 2012). Remordimiento, pecado, culpa y conciencia en la autofiguración de Fernando González. *Escritos; Revista institucional de la Universidad Pontificia Bolivariana*, 20(44), 155-171.
- Pastrana Arango, A., Santos, J. M., Lloreda Mera, F. J., & Zuluaga Ruiz, M. (19 de junio de 2002). Decreto 1278, Estatuto de Profesionalización Docente. *Decreto 1278, Estatuto de Profesionalización Docente*. Bogotá, D.C, Colombia.
- Payá Sánchez, M. (1992). El autoconocimiento como condición para construir una personalidad moral y autónoma. *Comunicación, Lenguaje y Educación*(15), 69-76.
- Paz, O. (1992). *El laberinto de la soledad*. México, México: siglo XXI.
- Pizarnik, A. (2001). *Poesía completa 1955 - 1972*. (A. Becciu, Ed.)
- Ramirez Bravo, R. (2020). *La sensible razón de leer y escribir*. San Juan de Pasto, Nariño, Colombia: Facultad de educación; Universidad de Nariño.
- Ricceur, P. (2006). *Teoría de la interpretación Discurso y excedente de sentido*. Ciudad de México, México: Siglo XXI editores, Universidad Iberoamericana.
- Roa Lopez, Y. C., & Sanabria Parrado, L. E. (2015). EL CUENTO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA COMPETENCIA LECTORA EN LA BIBLIOTECA DEL COLEGIO CHUNIZA DE BOGOTÁ. 145. Bogotá, Colombia.
- Román , V., & Abud, C. (2017). *PERIODISMO, NIÑEZ Y ADOLESCENCIA; HERRAMIENTA PARA EL CAMBIO SOCIAL*. (u. Argentina, Ed.) Argentina: Red Argentina de Periodismo Científico.

- Romero Trenas, F. (Julio de 2009). APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO Y CONSTRUCTIVISMO. . *Temas para la Educación; revista digital para profesionales de la enseñanza.*(3), 1-8. Recuperado el 15 de Octubre de 2019, de feandalucia.ccoo.es: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4981.pdf>
- Rosenblatt, L. (2000). *La literatura como exploración*. México: Fondo de cultura económica.
- Ruales Tabla, M. J. (11 de julio de 2018). *PLANEACIÓN ESTRATEGICA DE LA IEM NUESTRA SEÑORA DE LA VISITACION*. Recuperado el 21 de octubre de 2018, de planeacionvisitacion.blogspot: <http://planeacionvisitacion.blogspot.com>
- Ruiz Chavez, Y., Cañate Alvarez, S., & Aguilar Pomares, X. (2015). EL CUENTO: HERRAMIENTA PARA EL APRENDIZAJE DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN PREESCOLAR Y BÁSICA PRIMARIA. 113. Ceres Turbaco, Colombia.
- Sanz Moreno, Á. (2006). La mejora de la comprensión lectora. En Á. Sanz Moreno, A. Mendoza Filloa, C. Lomas García , F. Zayas Hernando, J. Moreno Ramos, J. Montesinos Ruiz, . . . S. Delgado Martínez, & M. E. García Gutiérrez (Ed.), *La educación lingüística y literaria en secundaria. Materiales para la formación del profesorado*. (Vol. 1, págs. 127-159). Murcia, Murcia: Consejería de educación y cultura de la región de Murcia.
- Tedeia, M. (6 de octubre de 2012). *Blogger.com*. Recuperado el 11 de febrero de 2021, de Para aprender a enseñar hay que aprender a aprender: <http://lamuneka-181.blogspot.com/2012/10/hannah-arendt.html>
- Torralba, F. (26 de 01 de 2018). *Tu apoyo en red*. Obtenido de Cómo aprender a vivir con la ausencia de un ser querido: <https://tuapoyoenred.com/blog/vivir-con-la-ausencia-de-un-ser-querido/>

ausencia/?fbclid=IwAR2ztt08Ut74oXjKRGgJUKpl_MzGffnkKrTpUgkyIdhRfewKsTsJ
Xpk9HWo

Turbay Ayala, J. C. (14 de septiembre de 1979). Decreto 2277, Estatuto Docente. *Decreto 2277, Estatuto Docente*. Bogotá, D.C, Colombia.

Tzul Tzul, M. D. (Noviembre de 2015). CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA FORTALECER EL HÁBITO DE LECTURA. 91. Quetzal Tenango, Guatemala.

ANEXOS



UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

ANEXO A

Ficha de revisión Error! Marcador no definido.

Tabla 3: Ficha de revisión

Construcción propia

Fuente: Esta investigación.

AUTOR	OBRA	REFERENCIA	HALLAZGOS



UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

ANEXO B

Ficha de revisión cibergráfica

Tabla 4: Ficha cibergráfica

Construcción propia

Fuente: Esta investigación.

Pensar el pensamiento literario	
Julia Kristeva	Análisis literario
Redacción	www.revistas.javeriana.edu.co
https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/6321/5063	
Como el análisis es un factor fundamental en la enseñanza, para que los escolares desarrollen un pensamiento crítico y autónomo de las lecturas que encuentren durante su vida.	

De la enseñanza de la literatura a la educación literaria	
Teresa Colomer	La educación literaria
Redacción	www.academia.edu
https://www.academia.edu/6110910/De la enseñanza de la literatura a la educación literaria	
Se busca la manera de cómo lograr un aprendizaje colectivo entre educadores y educandos, teniendo en cuenta nuestro tema principal que es la literatura	

Literatura, pedagogía y formación en valores	
Alfonso Cárdenas Páez	Pedagogía de la literatura
Redacción	www.dialnet.unirioja.es

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4782227.pdf>

En esta reseña abordamos el cómo se debería enseñar y presentar los materiales para los estudiantes, logrando así que ellos se sumerjan en el mundo literario, y que cada lectura llegue a impactar sus vidas.

La didáctica de la literatura en Colombia

Mónica Moreno y Edwin Carvajal	La didáctica de la literatura
Redacción	www.bibliotecadigital.udea.edu.co

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/4118/1/MorenoMonica_2010_didacticaliteratura.pdf

Lo que se busca con esta cita es dar a entender que ofrecer lecturas que puedan trascender e impactar la vida de los jóvenes, que los toque la lectura que ofrezca el profesor, que sientan la necesidad de siempre ir más allá, de siempre más que formar en su área, formar seres humanos integrales, con capacidad autónoma de ver el mundo

Teoría de la interpretación, discurso y excedente de sentido

Paul Ricœur	Interpretación
Redacción	www.mastor.cl/blog

<http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Ricoeur.-Teoria-de-la-interpretacion.-Siglo-XXI.pdf>

Lo principal en esta cita es que una misión que nos compete a todos es la de profundizar y desarrollar ejercicios literarios, hasta que la literatura se vuelva una parte de ellos.